

ANÁLISIS DE LA PROYECCIÓN DEL NARCOTRÁFICO EN AMÉRICA LATINA

CENTRO DE PENSAMIENTO HOUDING

Doc. 010

Versión en español

19 de marzo de 2026

ANÁLISIS DE LA PROYECCIÓN DEL NARCOTRÁFICO EN AMÉRICA LATINA

Resumen ejecutivo

El narcotráfico en América Latina representa uno de los desafíos más complejos y persistentes para la seguridad regional e internacional. Este documento analiza la evolución del fenómeno del narcotráfico en la región, desde los procesos de producción de cocaína hasta las dinámicas de distribución global, pasando por las problemáticas específicas de cada país productor y las oportunidades emergentes en materia de seguridad y defensa para 2026. La producción de cocaína alcanzó niveles históricos de 3,708 toneladas en 2023, lo que representó un incremento del 34% respecto al año anterior.

Las rutas de tráfico se han diversificado hacia África y Asia, mientras que la violencia asociada al narcotráfico se expande desde América Latina hacia Europa Occidental. El documento examina cómo factores como la deforestación, la minería ilegal, los conflictos fronterizos y el uso de tecnologías emergentes por parte de grupos armados ilegales configuran un escenario de amenazas híbridas que requiere respuestas integrales y coordinadas. Se presentan recomendaciones estratégicas para fortalecer las capacidades de defensa y seguridad en la región, con énfasis en soluciones tecnológicas avanzadas y cooperación internacional.

Contenido

ANÁLISIS DE LA PROYECCIÓN DEL NARCOTRÁFICO EN AMÉRICA LATINA	2
Resumen ejecutivo.....	2
Introducción	6
1 Cómo se produce la cocaína	7
1.1 Proceso de producción	7
1.2 Insumos y precursores químicos.....	8
1.3 Impacto ambiental del proceso	8
2 Algunas cifras sobre la producción.....	9
2.1 Evolución de la producción regional	9
2.2 Costos de producción	10
2.3 Cantidad de insumos para producción de un kilogramo de cocaína.....	10
2.4 Costos de los precursores	10
2.5 Tendencias recientes	11
3 El narcotráfico en el mundo.....	12
3.1 Distribución global de cultivos de coca	12
3.2 Patrones de consumo global.....	13
3.3 Dimensión geográfica del tráfico.....	14
3.4 Principales rutas del narcotráfico.....	15
3.4.1 Rutas hacia América del Norte:.....	15
3.4.2 Rutas del Caribe:.....	16
3.4.3 Rutas hacia África y Europa:.....	17
3.5 Expansión hacia nuevos mercados.....	18
4 Problemática de la región.....	19
4.1 Panorama general de América del Sur	19
4.2 Actividades ilícitas convergentes.....	20
4.3 Colombia: epicentro del narcotráfico regional	21
4.3.1 Infraestructura petrolera crítica amenazada	21
4.3.2 Deforestación y cultivos ilícitos	22
4.3.3 Terrorismo contra infraestructura petrolera.....	23
4.3.4 Tráfico ilegal marítimo.....	24
4.3.5 Efecto globo	25

4.3.6	Amenaza Híbrida: Uso de Drones	26
4.4	Ecuador: La nueva autopista de la cocaína	26
4.4.1	Sistema de oleoductos.....	26
4.4.2	Convergencia de amenazas.....	27
4.4.3	Deforestación.....	28
4.4.4	Producción y tráfico de cocaína	28
4.4.5	Rutas internas.....	28
4.5	Perú: Expansión hacia nuevas regiones.....	29
4.5.1	Sistema de oleoductos.....	29
4.5.2	Cultivos de coca	30
4.5.3	Núcleos de deforestación	30
4.6	Bolivia: narcotráfico en parques nacionales	31
4.6.1	Sistema de oleoductos.....	32
4.6.2	Deforestación.....	32
4.6.3	Cultivos de cocaína en áreas protegidas	33
4.6.4	El impacto del triángulo del litio.....	33
4.7	Argentina: país de tránsito.....	34
5	Cómo se está reubicando la producción y la distribución	36
5.1	Reconfiguración de rutas globales	36
5.2	Expansión geográfica de cultivos	36
5.3	Evolución de rutas en el Caribe.....	36
5.4	Factores que impulsan la reubicación	38
5.5	Implicaciones para la seguridad regional	39
6	Oportunidades en seguridad y defensa 2026	40
6.1	Contexto estratégico regional.....	40
6.2	Oportunidades en Colombia.....	41
6.3	Oportunidades en Perú	41
6.4	Oportunidades en Bolivia	41
6.5	Oportunidades en Guyana.....	42
6.6	Soluciones tecnológicas integradas.....	43
7	Recomendaciones	44
7.1	Recomendaciones estratégicas regionales	44

7.2	Recomendaciones específicas por país	44
7.2.1	Colombia:	44
7.2.2	Perú:	44
7.2.3	Ecuador:	45
7.2.4	Bolivia:	45
7.2.5	Argentina:	45
7.2.6	Guyana:	45
7.3	Recomendaciones Tecnológicas.....	45
7.4	Recomendaciones de política pública	46
7.5	Recomendaciones para el sector privado.....	46
7.6	Recomendaciones de investigación	46
8	Referencias bibliográficas	48

Introducción

El narcotráfico constituye una de las amenazas más significativas para la estabilidad política, económica y social de América Latina. Durante las últimas décadas, la región ha sido el epicentro de la producción mundial de cocaína, pues concentra más del 95% de los cultivos de coca a nivel global. Este fenómeno criminal no solo genera violencia y corrupción, sino que también está intrínsecamente vinculado con otras actividades ilícitas, como la deforestación, la minería ilegal, el tráfico de armas y la migración irregular.

El año 2026 marca un punto de inflexión en la evolución del narcotráfico latinoamericano. Según el Informe Mundial sobre las Drogas 2025 de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), la producción de cocaína alcanzó cifras récord de 3,708 toneladas en 2023, lo que evidencia un crecimiento sostenido del 34% respecto al año anterior (UNODC, 2025). Este incremento se produce en un contexto de inestabilidad global que empodera a los grupos de delincuencia organizada y facilita la expansión de sus operaciones hacia nuevos mercados en África, Asia y Europa.

La región enfrenta desafíos multidimensionales que van más allá del simple combate al tráfico de drogas. Colombia, Perú y Bolivia, los tres principales países productores, experimentan presiones crecientes sobre sus ecosistemas amazónicos, donde la expansión de cultivos ilícitos se entrelaza con la deforestación masiva y la explotación minera ilegal. Entre 1985 y 2023, la Amazonía perdió más de 88 millones de hectáreas de bosques —aproximadamente el tamaño de Colombia—, lo que representa cerca del 12.5% de la cobertura original del bioma (UNODC, 2025).

Adicionalmente, el panorama de seguridad se ha complejizado con la incorporación de tecnologías emergentes por parte de grupos armados ilegales. En Colombia, entre 2024 y 2025, se registraron 264 ataques con drones cargados con explosivos, los cuales dejaron 15 soldados muertos y 153 heridos (Reuters, 2026). Esta amenaza híbrida ha llevado a los gobiernos de la región a replantear sus estrategias de defensa y seguridad, en busca de soluciones tecnológicas avanzadas que permitan contrarrestar estas nuevas modalidades de ataque.

El presente documento analiza de manera integral la proyección del narcotráfico en América Latina, examinando desde los aspectos técnicos de la producción de cocaína hasta las dinámicas geopolíticas que configuran las rutas de distribución global. Se profundiza en las problemáticas específicas de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina y Guyana, identificando patrones comunes y particularidades nacionales. Asimismo, se exploran las oportunidades emergentes en el sector de seguridad y defensa para 2026, con especial énfasis en tecnologías de vigilancia, sistemas antidrones y plataformas de inteligencia avanzada.

Este análisis se fundamenta en fuentes oficiales de organismos internacionales, reportes de inteligencia, estudios académicos y análisis de medios especializados. El objetivo es proporcionar una visión integral que permita a los tomadores de decisión, analistas de seguridad y académicos comprender la complejidad del fenómeno y las posibles vías de acción para mitigar sus efectos devastadores sobre las sociedades latinoamericanas.

1 Cómo se produce la cocaína

1.1 Proceso de producción

La cocaína es un alcaloide extraído de las hojas de la planta de coca (*Erythroxylum coca*), cultivada principalmente en las regiones andinas de América del Sur. El proceso de transformación de la hoja de coca en clorhidrato de cocaína —la forma más común de la droga en el mercado ilícito— involucra múltiples etapas químicas que requieren precursores específicos y conocimientos técnicos especializados.

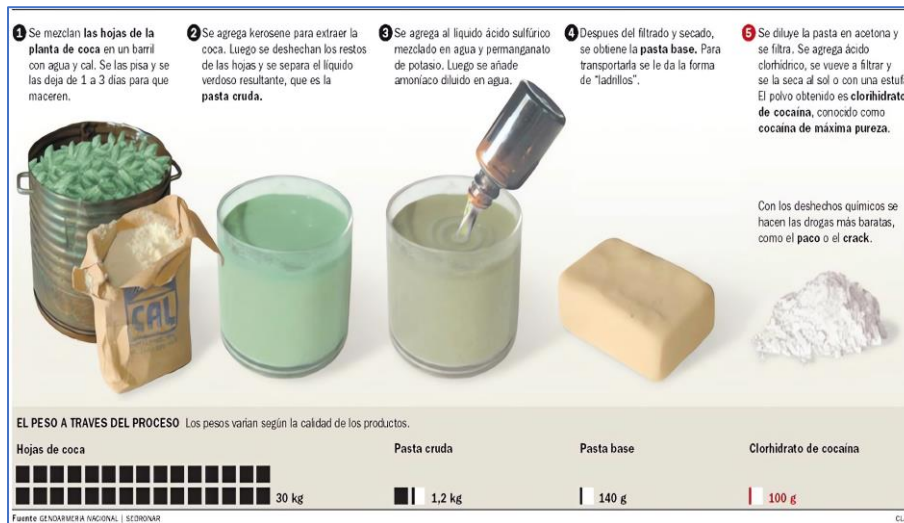


Figura 1.1. Esquema del proceso de producción de cocaína.

Fuente: <https://www.issup.net/files/2024-12/Aspectos%20Toxicolo%CC%81gicos%20de%20la%20coca%CC%81na%20%281%29.pdf>

El proceso de producción se divide en tres fases principales:

Fase 1: Extracción de pasta base de cocaína (Pasos 1 - 3)

La primera etapa consiste en la maceración de hojas de coca frescas o secas con sustancias alcalinas (generalmente carbonato de sodio o cal) y solventes orgánicos como gasolina, queroseno o diésel. Este proceso permite extraer los alcaloides de las hojas. La mezcla se agita repetidamente durante varias horas, permitiendo que los alcaloides se disuelvan en el solvente. Posteriormente, se añade ácido sulfúrico para precipitar los alcaloides, lo que forma una pasta semisólida conocida como "pasta base" o "bazuco", que contiene entre el 40% y el 85% de sulfato de cocaína.

Fase 2: Refinamiento a base de cocaína (Paso 4)

La pasta base se somete a un proceso de purificación mediante la adición de permanganato de potasio y amoníaco, que oxidan las impurezas y convierten el sulfato de cocaína en base libre de cocaína. Este producto intermedio tiene una pureza superior (70-90%) y es más estable químicamente. Durante esta fase, se utilizan solventes adicionales, como acetona

o éter etílico, para disolver y cristalizar repetidamente el producto, eliminando contaminantes.

Fase 3: Conversión a clorhidrato de cocaína (Paso 5)

La etapa final consiste en la conversión de la base de cocaína en clorhidrato de cocaína mediante la adición de ácido clorhídrico. Esta reacción química produce cristales blancos de clorhidrato de cocaína con una pureza superior al 90%, que es la forma comercializable de la droga. El producto final se seca, se pulveriza y se empaca para su distribución.

1.2 Insumos y precursores químicos

La producción de cocaína requiere cantidades significativas de precursores químicos, muchos de los cuales tienen usos legítimos en la industria. Los principales insumos incluyen:

- Solventes orgánicos: gasolina, queroseno, diésel, acetona y éter etílico.
- Ácidos: ácido sulfúrico y ácido clorhídrico.
- Bases: carbonato de sodio, hidróxido de sodio, amoníaco y cal.
- Oxidantes: permanganato de potasio.

El control de estos precursores químicos representa uno de los principales desafíos para las autoridades, ya que su comercio legal dificulta la identificación de desvíos hacia la producción ilícita. Los grupos de narcotráfico han desarrollado sofisticadas redes de adquisición que incluyen empresas fachada, contrabando transfronterizo y producción clandestina de algunos precursores.

1.3 Impacto ambiental del proceso

El proceso de producción de cocaína genera graves impactos ambientales. Por cada kilogramo de cocaína producido, se vierten aproximadamente 200 litros de precursores químicos tóxicos directamente al suelo y a fuentes de agua, lo que contamina ecosistemas frágiles.

La deforestación asociada al establecimiento de cultivos de coca y laboratorios clandestinos en zonas selváticas contribuye significativamente a la pérdida de biodiversidad y al cambio climático. Además, los laboratorios clandestinos generan residuos químicos altamente contaminantes que rara vez son tratados adecuadamente. Estos desechos incluyen mezclas de solventes, ácidos y bases que se descargan en ríos y quebradas, lo que afecta la calidad del agua y la salud de las comunidades locales. El impacto acumulativo de miles de laboratorios operando simultáneamente en la región amazónica representa una crisis ambiental de proporciones alarmantes.

2 Algunas cifras sobre la producción

2.1 Evolución de la producción regional

La producción de cocaína en América del Sur ha experimentado un crecimiento exponencial en las últimas dos décadas (UNODC, 2025). Según datos de la UNODC, la producción total en la región pasó de 935 toneladas en el año base de referencia a 2.620 toneladas, lo que representa un incremento del 180%. Este crecimiento se ha acelerado dramáticamente en años recientes.

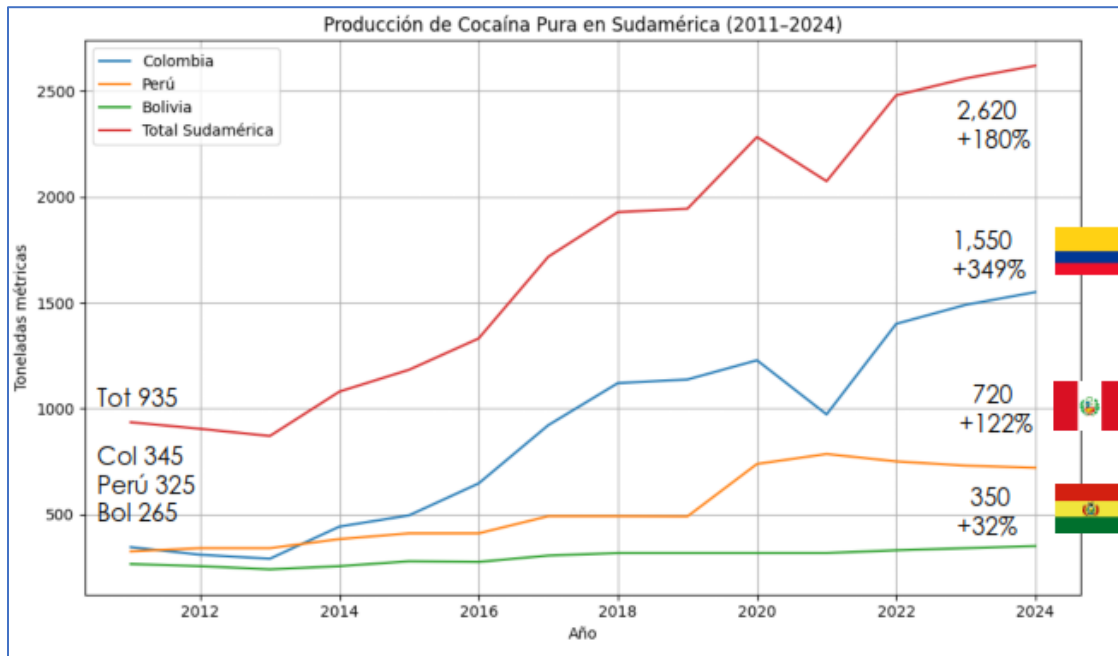


Figura 2.1. Evolución de la producción de cocaína en América del Sur (en toneladas).

Fuente: Elaboración propia, con base en los datos de la UNODC

*Las vigencias 2022-2024 han sido calculadas con tendencias y reportes preliminares

La distribución de la producción entre los tres principales países productores, muestra dinámicas diferenciadas:

- Colombia: Partiendo de una base de 315 toneladas, ha alcanzado las 1,550 toneladas (incremento del 349%), en el período de referencia, consolidándose como el mayor productor mundial
- Perú: De 325 toneladas, ha incrementado su producción a 720 toneladas (incremento del 122%), con una tendencia creciente en nuevas regiones
- Bolivia: Aunque no tan notable como en Colombia y Perú, se nota un incremento menos acelerado, de 265 a 350 toneladas (incremento del 32%), con expansión hacia parques nacionales

Estas cifras representan únicamente la producción estimada y no incluyen la cocaína que no llega a los mercados debido a incautaciones, pérdidas durante el transporte o destrucción por parte de las autoridades.

2.2 Costos de producción

El análisis económico de la producción de cocaína revela márgenes de ganancia extraordinarios que explican la persistencia del fenómeno a pesar de los esfuerzos de interdicción. Los costos de producción varían significativamente según la región, la disponibilidad de precursores y el nivel de control estatal.

2.3 Cantidad de insumos para producción de un kilogramo de cocaína

La producción de un kilogramo de clorhidrato de cocaína requiere cantidades específicas de insumos que han sido documentadas por organismos de control:

SUSTANCIA	Cantidad
Gasolina* (litros)	382,00
Amoniaco (litros)	0,85
Ácido sulfúrico (litros)	0,10
Soda cáustica (litros)	0,35
Cemento** (kilos)	360,00
Permanganato de Potasio (kilos)	1,01

Figura 2.2. Insumos químicos utilizados en la producción de cocaína.

Fuente: SIMCI, Policía Antinarcóticos y cálculos propios.

*La gasolina tiene como sustitutos el petróleo y el ACPM. La cifra es estimada si solo se utiliza gasolina en el proceso con una tasa de reciclaje del 67%.

**El cemento tiene varios sustitutos como la cal o la sal para ganado. La cifra es estimada si solo se utiliza el cemento en el proceso.

2.4 Costos de los precursores

El costo de los precursores químicos representa una fracción relativamente pequeña del valor final de la cocaína en el mercado, pero constituye un factor crítico en la economía de la producción ilícita. Los costos estimados de precursores para producir un kilogramo de cocaína varían entre 200 y 500 USD, dependiendo de la región y la disponibilidad.

Sin embargo, el precio de venta al por mayor de un kilogramo de cocaína en la región de producción oscila entre 2.500 y 5.000 USD, mientras que en mercados de destino como Estados Unidos o Europa puede alcanzar entre 30.000 y 80.000 USD por kilogramo. Esta diferencia de precio explica los enormes incentivos económicos que perpetúan el narcotráfico.

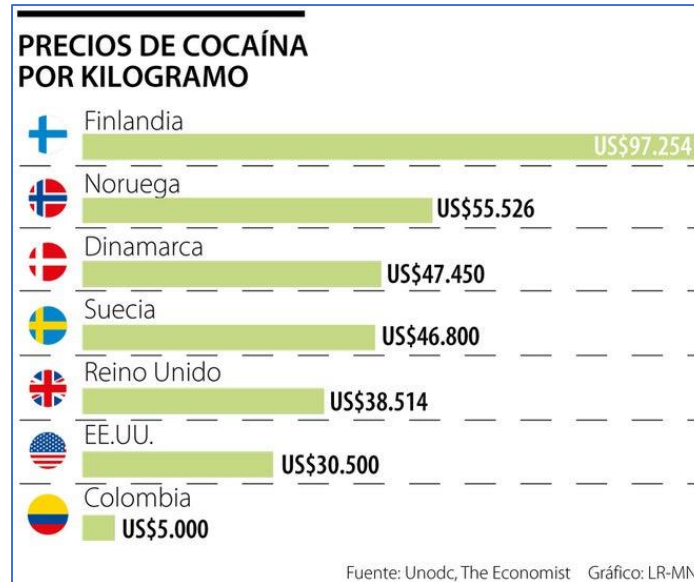


Figura 2.3. Precios de la cocaína por kilogramo.

Fuente: <https://www.agronegocios.co/agricultura/el-kilo-de-cocaina-para-exportar-vale-us-5-000-3706185>

2.5 Tendencias recientes

El *Informe Mundial sobre las Drogas 2025* de la UNODC destaca varias tendencias preocupantes en la producción de cocaína:

1. Incremento en la eficiencia de producción: Los laboratorios clandestinos han mejorado sus procesos, lo que aumenta el rendimiento de cocaína por kilogramo de hoja de coca.
2. Diversificación geográfica: La producción se está expandiendo hacia nuevas regiones, incluyendo áreas protegidas y parques nacionales, lo que dificulta las labores de erradicación.
3. Integración vertical: Los grupos de narcotráfico están controlando toda la cadena de producción, desde el cultivo hasta el refinamiento, reduciendo así costos y aumentando ganancias.
4. Innovación en precursores: Ante el control de precursores tradicionales, los productores están experimentando con sustancias alternativas y métodos de síntesis no convencionales (UNODC, 2025).

3 El narcotráfico en el mundo

3.1 Distribución global de cultivos de coca

Históricamente, los cultivos de coca han estado concentrados en la región andina de América del Sur, específicamente en Colombia, Perú y Bolivia. Sin embargo, el análisis histórico revela que en el pasado existieron cultivos en otras regiones del mundo, incluyendo Java (Indonesia), Ceilán (Sri Lanka) y algunas zonas de África, aunque estos fueron erradicados o abandonados durante el siglo XX.

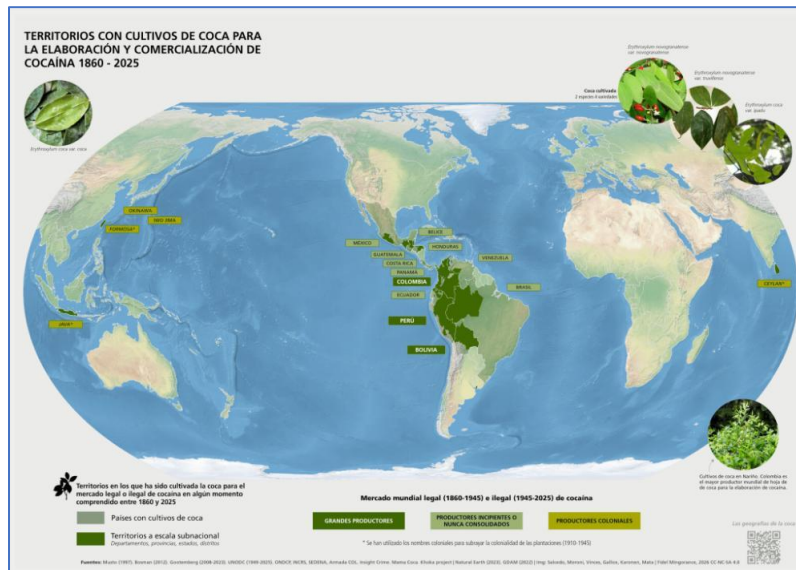


Figura 3.1. Territorios a nivel mundial de cultivos de coca (1884-2024).

Fuente: <https://geoactivismo.org/mapa-mundial-de-cultivos-de-coca-para-cocaina-1884-2024/>

Actualmente, más del 99% de los cultivos de coca se concentran en tres países:

- Colombia: Aproximadamente 230.000 hectáreas
- Perú: Aproximadamente 95.000 hectáreas
- Bolivia: Aproximadamente 30.000 hectáreas

Esta concentración geográfica contrasta con la distribución global del consumo, lo que genera complejas redes de tráfico internacional que atraviesan múltiples continentes. Vale la pena destacar que existen países incipientes en el cultivo y producción de cocaína, los cuales en los próximos años tomarán una gran relevancia en todo el contexto de la producción y comercialización de la cocaína. Estos países como la República Cooperativa de Guyana, Surinam, Ecuador, Uruguay Paraguay y Argentina tienen una característica en común: el hecho de que no se cuentan con medios suficientes para controlar los ámbitos aéreos, marítimos y fluviales, y menos aún para controlar la deforestación; que buena parte de ésta incluye posteriormente utilizar estas áreas deforestadas para el cultivo de la hoja de coca.

La lucha contra el narcotráfico en Colombia, a pesar de lo preocupante de las cifras de cultivos en el año 2023, refleja también que el control del narcotráfico ha generado un “éxito” interno del país, ya que al implementarse condiciones de control estrictas en los espacios aéreos, marítimos y terrestres colombianos, se ha obligado a los grandes cárteles de la cocaína, desde el ámbito de la producción, a desplazarse a otros países con menos controles; de tal manera que el negocio se ha expandido en América del Sur y hacia Centroamérica, debido a que, como se indicó anteriormente, en muchos de los países, a diferencia de Colombia, no se cuentan con capacidades suficientes para contrarrestar y controlar el territorio propio.

Las debilidades en el control, por ejemplo, de las aeronaves que sobrevuelan un espacio aéreo de países como Guyana o Surinam, los convierte en una posibilidad mayúscula para hacer escalas técnicas en el proceso de distribución de la cocaína y, muy probablemente a futuro, en un lugar altamente rentable para el cultivo de la cocaína, dada la falta de controles específicos en las zonas donde hay una gran favorabilidad para el cultivo de la coca y en las posibles rutas de distribución.

3.2 Patrones de consumo global

El consumo de drogas ilícitas presenta variaciones significativas según las regiones geográficas, reflejando la influencia de factores culturales, económicos y de disponibilidad, tal como se evidencia en los porcentajes de la población de cada región, que consumieron drogas en 2015 con edades entre los 15 y los 64 años.



Figura 3.2. Porcentaje de la población que consumió drogas en 2015 (edades 15-64 años).

Fuente: <https://clinicascita.com/el-consumo-mundial-de-drogas/>

El *Informe Mundial sobre las Drogas 2025* actualiza estas cifras, indicando que en 2023 cerca de 316 millones de personas consumieron alguna droga (excluidos alcohol y tabaco), lo que representa el 6% de la población entre 15 y 65 años, frente al 5.2% registrado en 2013. El cannabis continúa siendo la droga más utilizada (244 millones de usuarios), seguido de los opioides (61 millones), las anfetaminas (30,7 millones), la cocaína (25 millones) y el éxtasis (21 millones) según la UNODC (2025).

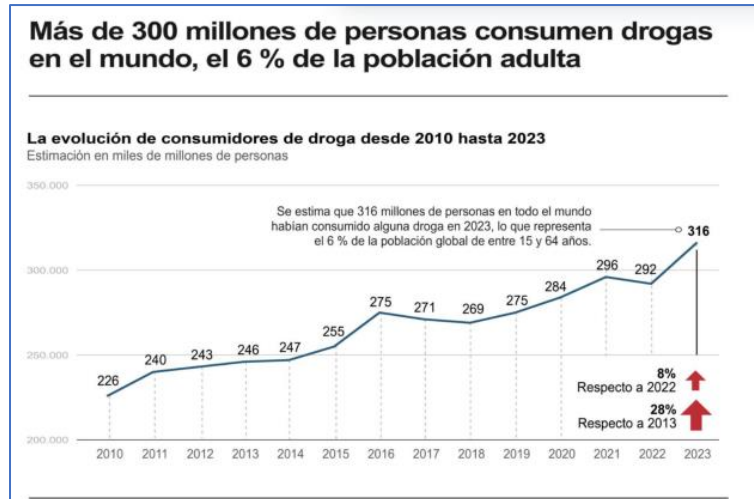


Figura 3.3. Evolución de consumidores de droga desde 2010 hasta 2023.

Fuente: Organización de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC)

El consumo de cocaína creció de 17 millones de usuarios en 2013 a 25 millones en 2023, lo que evidencia una expansión sostenida del mercado. Los principales mercados de consumo se concentran en:

- América del Norte: Estados Unidos y Canadá
- Europa Occidental: España, Reino Unido, Italia, Francia y Países Bajos
- América del Sur: Brasil, Argentina y Chile
- Mercados emergentes: Australia, Nueva Zelanda y países del Golfo Pérsico

3.3 Dimensión geográfica del tráfico

La comprensión de las rutas de narcotráfico requiere considerar la dimensión geográfica de las regiones involucradas. La comparación entre Sudamérica y Europa ilustra los desafíos logísticos del tráfico intercontinental.



Figura 3.4. Relación de tamaño entre Sudamérica (17.840.000 km²) y Europa (10.180.000 km²).

Sudamérica, con una superficie de 17.840.000 km², es significativamente más extensa que Europa (10.180.000 km²). Esta vasta geografía, combinada con extensas fronteras porosas, selvas densas, sistemas fluviales complejos y costas extensas, crea condiciones ideales para el tráfico ilícito. Las organizaciones criminales explotan estas características geográficas para establecer rutas de tráfico que evaden el control estatal.

3.4 Principales rutas del narcotráfico

Las rutas del narcotráfico han evolucionado constantemente en respuesta a las presiones de interdicción y a las oportunidades de mercado. Las principales rutas globales incluyen:



Figura 3.5. Principales rutas del narcotráfico a nivel mundial.

Fuente: https://elpais.com/elpais/2018/06/29/media/1530279984_222697.html

3.4.1 Rutas hacia América del Norte:

La ruta más tradicional y voluminosa conecta los países productores andinos con Estados Unidos, el mayor mercado de consumo mundial. La cocaína transita por Centroamérica y México, donde poderosos carteles controlan el paso hacia la frontera estadounidense.

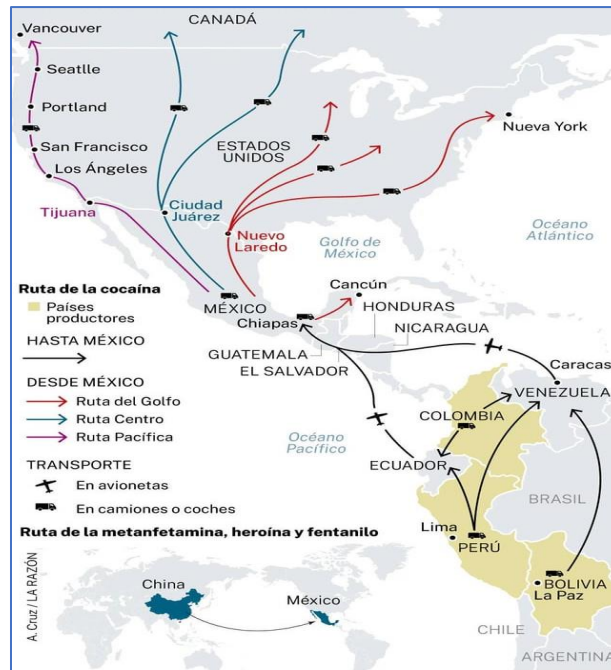


Figura 3.6. Principales rutas del narcotráfico en América.

Fuente: <https://www.larazon.es/internacional/20211205/7i5r2roxjd2lp3nj2wcmghxku.html>

3.4.2 Rutas del Caribe:

El Caribe constituye un corredor estratégico tanto para el tráfico hacia Estados Unidos como hacia Europa. Las numerosas islas, la intensa actividad marítima comercial y las limitadas capacidades de control de muchos estados insulares facilitan el tránsito de drogas.

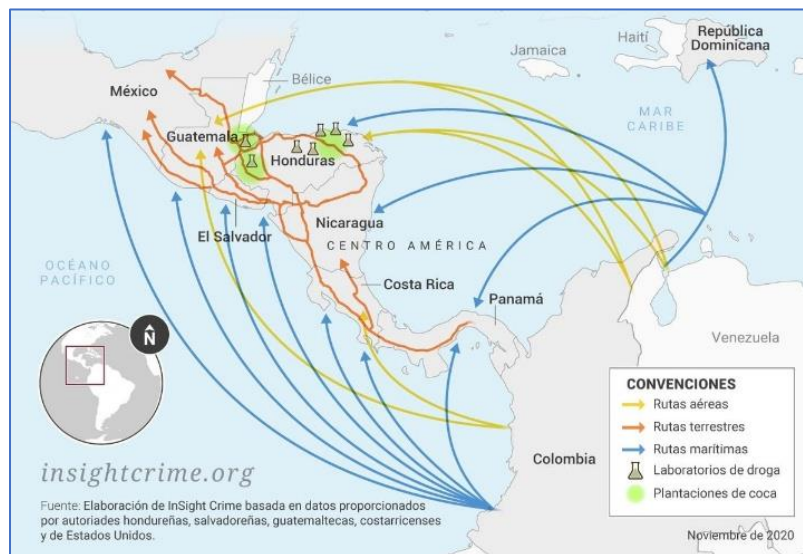


Figura 3.7. Principales rutas del narcotráfico en el Caribe.

Fuente: Insight Crime

3.4.3 Rutas hacia África y Europa:

Una de las tendencias más significativas de la última década es la expansión de rutas hacia África Occidental, que sirve como plataforma de tránsito hacia Europa. Países como Guinea-Bissau, Guinea, Ghana y Nigeria se han convertido en puntos críticos de tránsito.

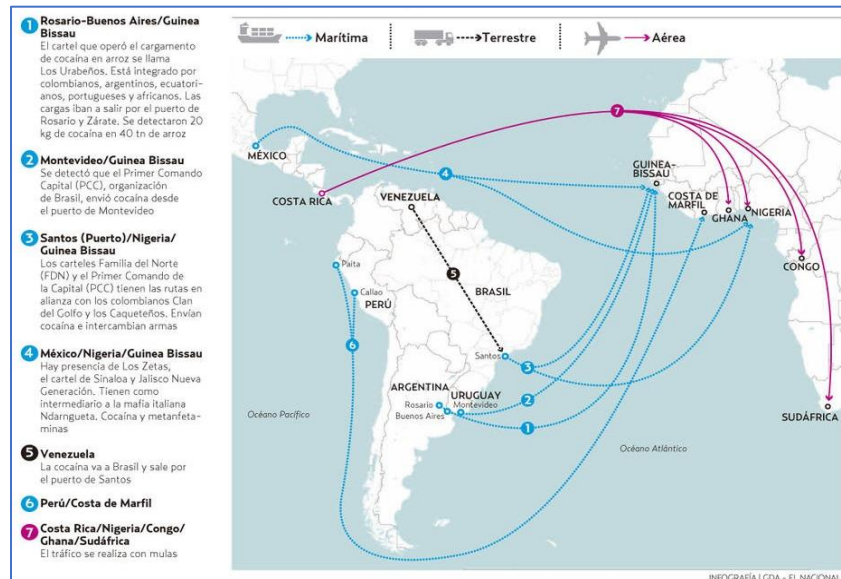


Figura 3.8. Principales rutas del narcotráfico en la región sur (2023).

Fuente: <https://elcomercio.pe/mundo/africa/africa-nueva-ruta-droga-carteles-trafficar-europa-interactivo-439052-noticia/>

En Nigeria, específicamente, se ha encontrado que es uno de los principales sitios donde llega la cocaína de Sudamérica y de allí se concentra la distribución para ser llevada a la parte norte de Africa, para posteriormente pasar a Portugal y España donde se define un nuevo punto de distribución para Europa.



Figura 3.9. Principales rutas del narcotráfico en África y Europa.

Fuente: <https://geopol21.com/mapa-de-los-narcoticos-en-europa-africa-y-oriente-proximo/>

3.5 Expansión hacia nuevos mercados

El *Informe Mundial sobre las Drogas 2025* destaca que los traficantes de cocaína están encontrando nuevos mercados en Asia y África. La violencia y competencia que caracterizan el ámbito ilícito de la cocaína, antes confinado a América Latina, se está extendiendo a Europa Occidental a medida que los grupos de delincuencia organizada de los Balcanes Occidentales aumentan su influencia en el mercado (UNODC, 2025).

Esta expansión geográfica responde a varios factores:

1. Saturación de mercados tradicionales: Los mercados de América del Norte y Europa Occidental muestran signos de saturación, lo que incentiva la búsqueda de nuevos consumidores.
2. Crecimiento económico en Asia: El aumento del poder adquisitivo en países asiáticos crea nuevos mercados potenciales.
3. Debilidad institucional en África: La fragilidad estatal en varios países africanos facilita el establecimiento de rutas de tránsito y centros de distribución.
4. Diversificación de riesgos: Las organizaciones criminales buscan diversificar sus rutas para reducir la dependencia de corredores específicos y mitigar el impacto de las operaciones de interdicción.

4 Problemática de la región

4.1 Panorama general de América del Sur

América del Sur enfrenta una compleja red de problemáticas interconectadas que van más allá del simple tráfico de drogas. La región se caracteriza por la convergencia de múltiples actividades ilícitas que se refuerzan mutuamente y generan círculos viciosos de violencia, degradación ambiental y debilidad institucional.



Figura 4.1. División política de América del Sur.

Fuente: Presentación "Análisis de la proyección del narcotráfico en América Latina"

Un aspecto por resaltar son las condiciones montañosas a raíz de las formaciones que se tienen por la cordillera de los Andes, que permite la existencia de pisos térmicos variados y que facilitan la producción de la hoja de coca a lo largo de todo el año.

Aunque la coca, puede ser cultivada entre los 0 y los 1.700 metros sobre el nivel del mar (msnm), los mejores resultados se han visto en alturas superiores a los 1.000 msnm, por lo que la región andina es muy favorable para el cultivo con altos rendimientos en cuanto a cantidad de hoja de coca por hectárea por año.

De otra parte, al ser cultivos implementados en zonas montañosas, el control y la erradicación de la planta de coca se dificultan, por ello, a pesar de observarse e identificarse, su erradicación es muy dispendiosa y costosa, ya que implica mover equipos

de erradicación vía aérea. Si bien se da la erradicación en diferentes zonas, la resiembra ocurre en el corto plazo, lo que hace que la expansión de la siembra sea más extensa.

Vale la pena recordar que, en algunos países de Sudamérica, por temas ambientales y legislativos, está prohibido el uso de agentes químicos para erradicar cultivos (por ejemplo, el glifosato), que podrían evitar la resiembra en el corto plazo, por lo tanto, es necesario complementar la erradicación manual con incentivos, para que la siembra de coca no sea tan rentable.

Analizando el problema desde la óptica del cultivador, sembrar la hoja de coca resulta más favorable para el campesino, toda vez que después de la recolección, no requiere llevar la hoja a un centro de acopio o a la ciudad más cercana para su venta —lo cual le representa tiempo y costos—, considerando que el procesador de la coca va directamente a la granja y le compra en sitio la producción. De aquí se desprende un concepto adicional dentro de la cadena de producción: la logística para mover tanto la hoja de coca, como los demás insumos para su producción. Esto genera una economía altamente peligrosa y es el control de zonas por parte de Grupos Armados Organizados (GAO), quienes llevan a una problemática social adicional, al reclutar personas — en muchos casos, menores de edad—, para brindar “seguridad”, en las zonas por donde transitan los insumos para la producción del clorhidrato de cocaína.

4.2 Actividades ilícitas convergentes

La problemática del narcotráfico en la región no puede entenderse de manera aislada, sino como parte de un ecosistema criminal más amplio que incluye:



Figura 4.2. Combinación de actividades ilícitas en la región

Fuente: Presentación "Análisis de la proyección del narcotráfico en América Latina"

Cultivos de coca: La base de la economía del narcotráfico, concentrada en zonas rurales remotas con presencia estatal limitada.

Minería ilegal: Especialmente la extracción de oro, que genera ingresos complementarios para grupos armados y causa devastación ambiental. Entre 2018 y 2023, la huella acumulada de deforestación por minería superó los 1.9 millones de hectáreas en toda la Amazonía (UNODC, 2025).

Deforestación: Entre 1985 y 2023, la Amazonía perdió más de 88 millones de hectáreas de bosques —aproximadamente el tamaño de Colombia—, lo que representa cerca del 12.5% de la cobertura original del bioma (UNODC, 2025).

Migración ilegal: Los flujos migratorios irregulares son explotados por redes criminales para el tráfico de personas y generan presiones adicionales sobre las zonas fronterizas.

4.3 Colombia: epicentro del narcotráfico regional

Colombia continúa siendo el mayor productor mundial de cocaína, con una infraestructura criminal altamente sofisticada. La problemática en el país es multidimensional y afecta diversos sectores de la seguridad nacional y estabilidad regional.

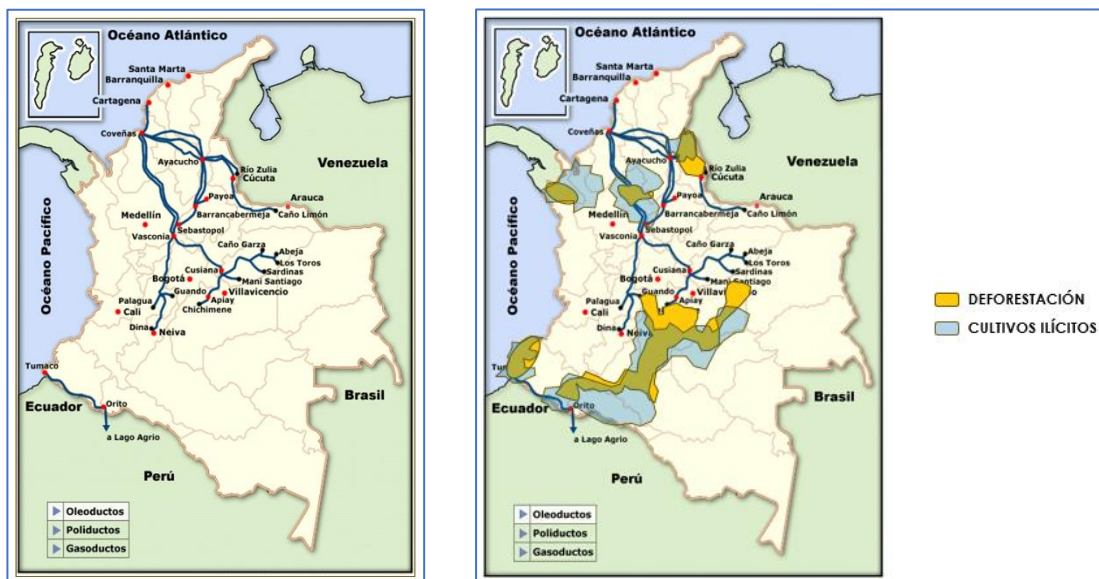


Figura 4.3. Sistema de oleoductos de Colombia y su relación con deforestación y cultivos ilícitos.

Fuente: Desarrollo propio

4.3.1 Infraestructura petrolera crítica amenazada

El sistema de oleoductos colombiano, vital para la economía nacional, se encuentra bajo constante amenaza de grupos armados ilegales, que financian sus operaciones mediante la extorsión y el sabotaje.

En la parte izquierda de la gráfica 4.3 se observa la red de poliductos de Colombia, a través de la cual se transporta petróleo y sus derivados. Como se mencionó al inicio de este documento, sustancias como la gasolina y el queroseno son precursores fundamentales para el procesamiento de alcaloides. La ubicación de esta infraestructura sugiere que el

narco tráfico busca establecer sus centros de producción en proximidad a estas fuentes de suministro, lo que optimiza la obtención de solventes y deja como únicos requerimientos externos el acceso a la hoja de coca y el cemento. En la misma gráfica (lado derecho), se observa una correlación directa entre la deforestación y los cultivos de coca. Esta cercanía permite a los productores generar economías de escala al concentrar el acopio de hoja de coca y el queroseno en un solo punto, el cual se sitúa, estratégicamente, próximo a los centros de distribución.

La región nororiental de Colombia, en la frontera con Venezuela, comprende la zona del Catatumbo. En esta área se concentra tanto el cultivo como la transformación de la hoja de coca en clorhidrato de cocaína. Hasta el año 2025, los cargamentos se transportaban a través de diversos pasos fronterizos ilegales hacia Venezuela, desde donde se despachaban hacia Centroamérica con el fin de ser trasladados, finalmente, a los Estados Unidos y Canadá.

Una situación similar ocurre en el sur del país, en la frontera con Ecuador y Perú. En esta zona, los cultivos de coca se sitúan próximos a la línea fronteriza para aprovechar el acceso a precursores críticos, especialmente los derivados del petróleo. Esta dinámica convierte a la frontera ecuatoriana en un corredor estratégico análogo al venezolano; allí, se utilizan pasos fronterizos para transportar la cocaína pura hacia territorio peruano, desde donde se distribuye hacia el océano Pacífico mediante rutas marítimas y aéreas.

Dado que en las fronteras con Venezuela, Ecuador y Perú se ha localizado una parte considerable de los laboratorios, se han identificado estas áreas como los mayores focos de violencia regional. Esta situación responde a la disputa territorial entre los grupos armados organizados, que buscan mantener el control y la hegemonía de dichas zonas, y el Estado, que intenta recuperar el control institucional. Esta confrontación genera constantes alteraciones del orden público que afectan de manera directa a la población civil de la región.

4.3.2 Deforestación y cultivos ilícitos

Los núcleos de alta deforestación en Colombia coinciden geográficamente con las zonas de mayor concentración de cultivos de coca, lo que evidencia la relación directa entre el narco tráfico y la degradación ambiental. De hecho, los cultivos de coca en el país experimentaron un aumento del 43% en 2021, alcanzando niveles históricos que reflejan la expansión del fenómeno hacia nuevas regiones.

En la gráfica 4.4 se observa cómo el 62% de la producción de cocaína se concentra en la zona del Catatumbo y en las fronteras con Ecuador y Perú. Esta ubicación estratégica coincide, a su vez, con los mayores índices de violencia registrados en estas dos regiones.

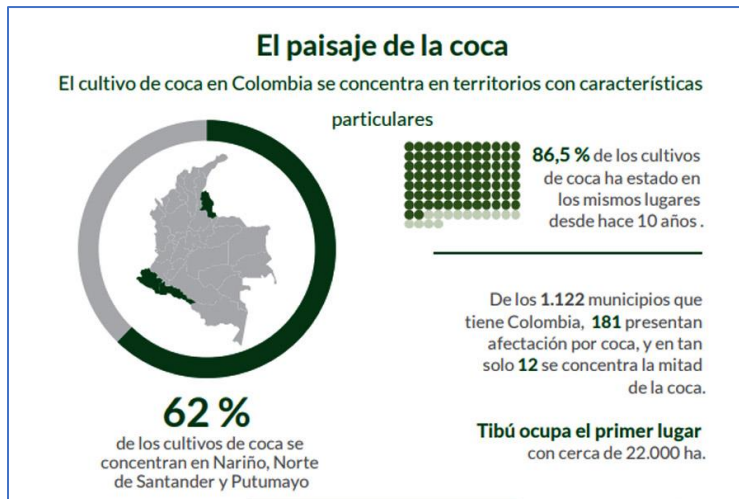


Figura 4.4. Evolución de cultivos de coca en Colombia.

Fuente: <https://noticiasypreguntas.com/2022/10/20/cultivos-de-coca-en-colombia-aumentan-43-en-2021/>

4.3.3 Terrorismo contra infraestructura petrolera

Los ataques contra oleoductos representan una táctica sistemática de grupos armados ilegales para presionar al gobierno y financiar sus operaciones mediante la extorsión a empresas petroleras.



Figura 4.5. Oleoductos más afectados por ataques terroristas en Colombia.

Fuente: <https://www.elcolombiano.com/colombia/el-n-dana-medioambiente-con-ataques-a-oleoductos-IA10105368>

Además de extorsionar a las empresas para financiar sus operaciones, los grupos criminales aprovechan las voladuras de oleoductos y las interrupciones en el bombeo de crudo para instalar válvulas ilícitas. Mediante estas conexiones, obtienen precursores esenciales como la gasolina o el queroseno; cabe destacar que se requieren aproximadamente 380 litros de estos solventes para producir un kilogramo de cocaína pura.

Asimismo, la cadena de suministro se fragmenta en roles especializados operados por distintas estructuras: el primer grupo se encarga de la obtención de precursores derivados del petróleo; el segundo, del cultivo y la seguridad de las plantaciones; el tercero, de la provisión de cemento y otros insumos químicos; y un cuarto grupo garantiza la seguridad logística para que todos estos elementos converjan en los laboratorios de procesamiento.

Este análisis permite concluir que las organizaciones armadas en Colombia han desplazado sus motivaciones ideológicas para constituirse en estructuras dedicadas a la producción y facilitación de insumos para el narcotráfico, consolidando así una economía ilícita altamente rentable.

4.3.4 Tráfico ilegal marítimo

Colombia enfrenta presiones significativas en sus corredores marítimos del Caribe y el Pacífico, los cuales son utilizados intensivamente para el tráfico de cocaína hacia Centroamérica y México, así como para el despacho directo hacia mercados internacionales.



Figura 4.6. Tráfico ilegal marítimo en Colombia: narcotráfico y crimen organizado en corredores Caribe y Pacífico.

Fuente: CMCON

Anteriormente, la distribución de cocaína hacia los mercados internacionales se realizaba de manera indiscriminada a lo largo de las costas Atlántica y Pacífica de Colombia. No obstante, debido a los persistentes controles de la Armada Nacional, los puntos de embarque se han concentrado recientemente en la subregión del Urabá antioqueño y en el litoral sur, específicamente en las proximidades del puerto de Buenaventura.

A partir de 2020, el incremento de la vigilancia en Buenaventura obligó a las estructuras criminales a desplazar el acopio de insumos y hoja de coca hacia el vecino país de Ecuador. Esta migración logística ha provocado que, para el año 2025, la frontera colombo-ecuatoriana enfrente graves problemas de orden público, con especial énfasis en los pasos fronterizos informales.

Esta situación evidencia el "efecto globo": al implementarse controles estrictos en puntos de distribución identificados, las organizaciones narcotraficantes se desplazan hacia zonas o países con capacidades de interdicción menos robustas. Este fenómeno está expandiendo el impacto del narcotráfico hacia diversas regiones de Latinoamérica, donde los controles no son tan efectivos como los ejecutados en Colombia.

4.3.5 Efecto globo

El fenómeno conocido como "efecto globo" ilustra cómo la presión militar focalizada, no reduce el volumen total de producción o tráfico, sino que simplemente redistribuye las rutas y zonas de operación. La operación ABD (Air Bridge Denial) de 2018 ejemplifica este patrón.

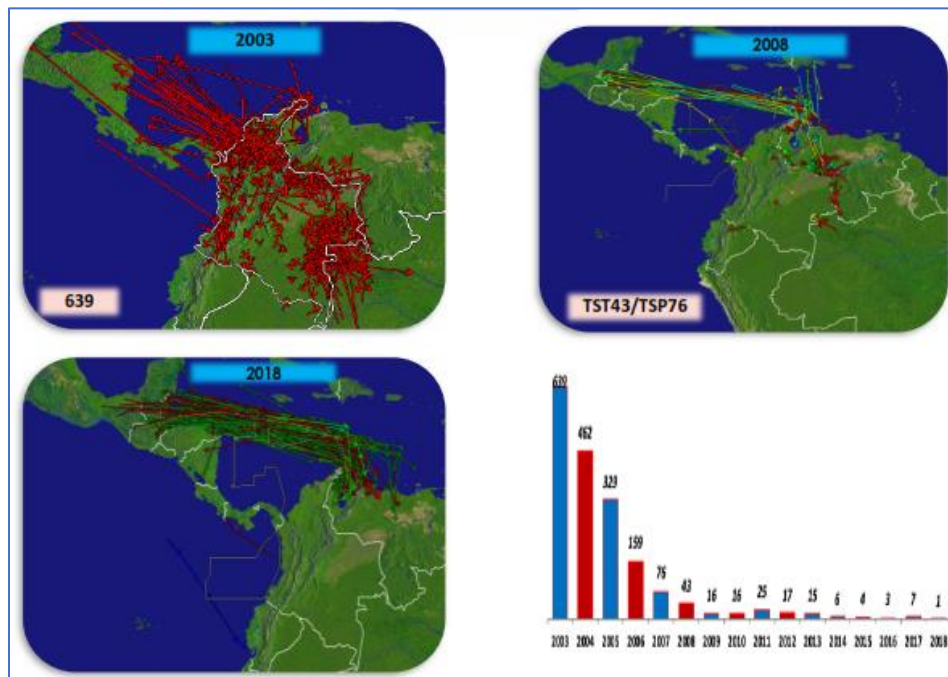


Figura 4.7. Efecto globo: la presión militar focalizada redistribuye rutas sin reducir el volumen total. Operación ABD 2018.

Fuente: Presentación "Análisis de la proyección del narcotráfico en América Latina"

En el año 2003, se registraron 639 trazas de vuelos ilegales que transportaban cocaína hacia diversos puntos de Centroamérica. No obstante, debido al fortalecimiento de la vigilancia y la incorporación de plataformas como los aviones de ataque ligero en 2008, esta cifra disminuyó significativamente a solo 46 trazas en ese periodo. Este éxito incentivó el desarrollo de nuevas estrategias en las Fuerzas Militares —específicamente en la Fuerza Aérea Colombiana—, logrando que, en 2018, quince años después del registro inicial, se detectara únicamente una traza ilegal en el espacio aéreo nacional.

Esta postura y decidida determinación militar, respaldada por los medios técnicos adecuados, ha provocado el desplazamiento de la distribución hacia los países vecinos. Este fenómeno ha dado lugar a lo que el centro de pensamiento denomina como el “nuevo concepto del narcotráfico e implicaciones globales”, el cual plantea que el control de la producción de cocaína ya no puede centrarse en un solo país, sino que requiere de una estrategia coordinada que abarque a la mayoría de las naciones de Centroamérica y Sudamérica.

4.3.6 Amenaza Híbrida: Uso de Drones

Una de las evoluciones más preocupantes en el conflicto colombiano es la adopción de drones por parte de grupos armados ilegales. Entre 2024 y 2025, Colombia registró 264 ataques con aeronaves no tripuladas cargadas con explosivos, los cuales dejaron un saldo de 15 soldados muertos y 153 heridos (Reuters, 2026). Esta amenaza híbrida impulsó al Gobierno nacional a lanzar, en enero de 2026, un proyecto de 480 millones de dólares para desarrollar un "escudo antidrones" destinado a proteger la infraestructura crítica y a la fuerza pública de estos ataques (Reuters, 2026).

La estrategia detrás del uso de drones por parte de estas organizaciones consiste, fundamentalmente, en debilitar el accionar de las Fuerzas Militares y reducir su capacidad de control en los puntos estratégicos de producción y distribución de cocaína.

4.4 Ecuador: La nueva autopista de la cocaína

Ecuador ha experimentado una transformación dramática en su rol dentro del narcotráfico regional, pasando de ser principalmente un país de tránsito a convertirse en un centro neurálgico de operaciones criminales.

4.4.1 Sistema de oleoductos

De manera similar a Colombia, Ecuador posee infraestructura petrolera crítica que atraviesa zonas de conflicto y de producción de narcóticos. Específicamente, cuenta con el oleoducto San Miguel-Lago Agrio, por el cual no solo circula el crudo ecuatoriano y sus derivados, sino que también se bombean hidrocarburos provenientes de Colombia. Esta dinámica se debe a que el Oleoducto Trasandino (OTA) en territorio colombiano ha quedado inoperativo debido a las constantes voladuras que afectan a las poblaciones indígenas; en consecuencia, la legislación colombiana ha restringido el bombeo a través de este sistema.

Dado que los derivados del petróleo —insumos esenciales para la producción de alcaloides— se obtienen de manera abundante en el norte de Ecuador por donde transita dicho oleoducto, la región se ha vuelto estratégica para el narcotráfico. A través de diversos pasos ilegales, la hoja de coca cultivada en los departamentos de Cauca y Putumayo es trasladada desde Colombia hacia Ecuador. Allí, gracias a la proliferación de laboratorios cerca de la zona fronteriza, se procesa la cocaína, la cual es distribuida posteriormente a través de la terminal marítima de Esmeraldas o transportada a lo largo del país hasta el puerto de Guayaquil.



Figura 4.8. Sistema de oleoductos de Ecuador.

Fuente: EP Petroecuador (2024)

4.4.2 Convergencia de amenazas

Ecuador enfrenta la convergencia de deforestación, cultivos de coca y laboratorios de drogas en zonas fronterizas con Colombia.

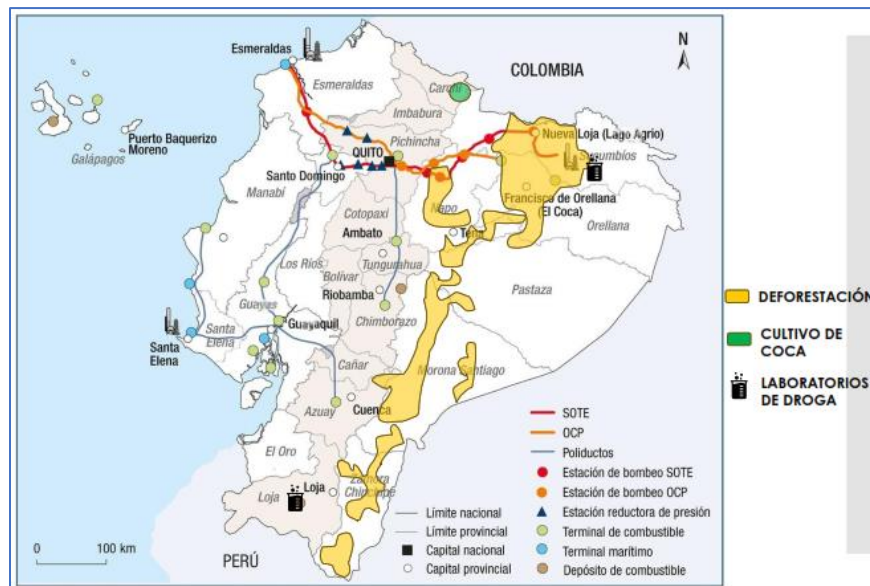


Figura 4.9. Sistema de oleoductos de Ecuador y convergencia de deforestación, cultivos de coca y laboratorios de droga.

Fuente: <https://insightcrime.org/es/investigaciones/ecuador-autopista-de-la-cocaina-hacia-estados-unidos-y-europa/>

Es muy probable que, si los controles en Colombia aumentan sin que se implementen medidas de similar magnitud y efectividad en los países vecinos, Ecuador se consolide próximamente como uno de los principales focos de distribución de cocaína. Desde allí, el narcótico sería transportado a través del océano Pacífico hacia Asia y Centroamérica, con el objetivo final de alcanzar el mercado de los Estados Unidos.

4.4.3 Deforestación

La expansión de actividades ilícitas ha acelerado la deforestación en las regiones amazónicas de Ecuador, fenómeno que, al igual que en Colombia, coincide geográficamente con la ubicación de los cultivos de hoja de coca.

4.4.4 Producción y tráfico de cocaína

Ecuador se ha consolidado como una "autopista de la cocaína" hacia Estados Unidos y Europa. Sus puertos en el Pacífico, especialmente Guayaquil y Esmeraldas, se han convertido en puntos críticos para la exportación de cargamentos a gran escala.

4.4.5 Rutas internas

Las rutas internas del narcotráfico en Ecuador conectan las zonas de producción fronterizas con los puertos de salida, atravesando el territorio de este a oeste y de norte a sur. Dado que Ecuador no es históricamente un país productor de hoja de coca, el insumo ingresa desde Colombia o Perú. El desplazamiento de estos cargamentos ha provocado que los actos violentos se manifiesten en diversas zonas del país, lo que genera una afectación directa en la seguridad de la población civil.

Una de las regiones con mayor índice de criminalidad debido al control de estas rutas es la provincia del Guayas. Su proximidad estratégica al puerto de Guayaquil la convierte en el principal corredor de salida para la cocaína proveniente de los países vecinos o de la que ha comenzado a producirse en laboratorios locales.

En conclusión, el modelo de violencia y logística que afectó a Colombia se está replicando en Ecuador. Esto sugiere que la producción de cocaína, el tráfico de insumos y los niveles de violencia se incrementarán significativamente en los próximos años si no se implementan estrategias integrales para combatir los procesos de fabricación y distribución en territorio ecuatoriano.



Figura 4.10. Rutas internas del narcotráfico en Ecuador.

Fuente: <https://www.phenomenalworld.org/es/analisis/traficos-fronterizos/>

4.5 Perú: Expansión hacia nuevas regiones

Históricamente, Perú se ha consolidado como el segundo mayor productor mundial de cocaína. Actualmente, enfrenta una expansión de cultivos hacia nuevas regiones, lo que dificulta significativamente los esfuerzos de control institucional.

Desde la frontera con Colombia, ingresan a territorio peruano insumos críticos como hoja de coca, cemento y derivados del petróleo; esta dinámica ha propiciado la proliferación de laboratorios de procesamiento final en la zona norte del país.

Al igual que en Ecuador, se ha identificado un flujo de distribución de cocaína —proveniente tanto de Colombia como de la producción local— destinada a la exportación a través del océano Pacífico hacia el mercado asiático, un segmento de consumo que cobra cada vez más relevancia a nivel global.

En la región central del Perú, se mantienen extensas áreas de cultivo de hoja de coca. Una parte de esta producción se despacha por la vía del Pacífico, mientras que otra fracción es transportada hacia la frontera con Bolivia, desde donde es movilizada posteriormente hacia mercados en Brasil y Argentina

4.5.1 Sistema de oleoductos

La infraestructura petrolera peruana también enfrenta amenazas en zonas de producción de coca.



Figura 4.11. Sistema de oleoductos de Perú.

Fuente: <https://sudaca.pe/noticia/informes/el-oleoducto-abandonado-a-su-suerte-petroperu-petroleo-fuga/>

Al igual que en Colombia, los oleoductos en Perú constituyen una fuente crítica de precursores químicos. Se observa que, en las zonas circundantes a esta infraestructura, proliferan laboratorios de procesamiento y núcleos de deforestación. Esta recurrencia ratifica que la accesibilidad a los derivados del petróleo, sumada a la degradación ambiental para el establecimiento de cultivos ilícitos, configura puntos críticos que derivan en focos de violencia y desestabilización, tanto en el ámbito social como en el económico.

4.5.2 Cultivos de coca

Los cultivos de coca en Perú se están expandiendo hacia nuevas regiones, incluyendo zonas previamente no afectadas por este fenómeno. Al igual que en Colombia, estas plantaciones se localizan principalmente en áreas montañosas de difícil acceso, donde la presencia del Estado es limitada. Esta falta de control institucional motiva a los campesinos a considerar el cultivo de hoja de coca como su única fuente confiable de ingresos, en detrimento de los productos lícitos.

Dado que el cultivo ilícito resulta significativamente más rentable para el agricultor, los esfuerzos de erradicación se vuelven más complejos y dispendiosos. Es fundamental resaltar que Perú posee una vasta extensión territorial con notables limitaciones en la vigilancia del espacio aéreo. A esto se sumaba, anteriormente, una restricción legal que impedía la interceptación y el derribo de aeronaves; tal normativa dificultaba el control efectivo de los vuelos ilegales e impedía el desarrollo de una estrategia contundente para reducir el tráfico aéreo ilícito en el país.

4.5.3 Núcleos de deforestación

La deforestación en la Amazonía peruana está directamente vinculada a la expansión de cultivos ilícitos y a la minería ilegal.

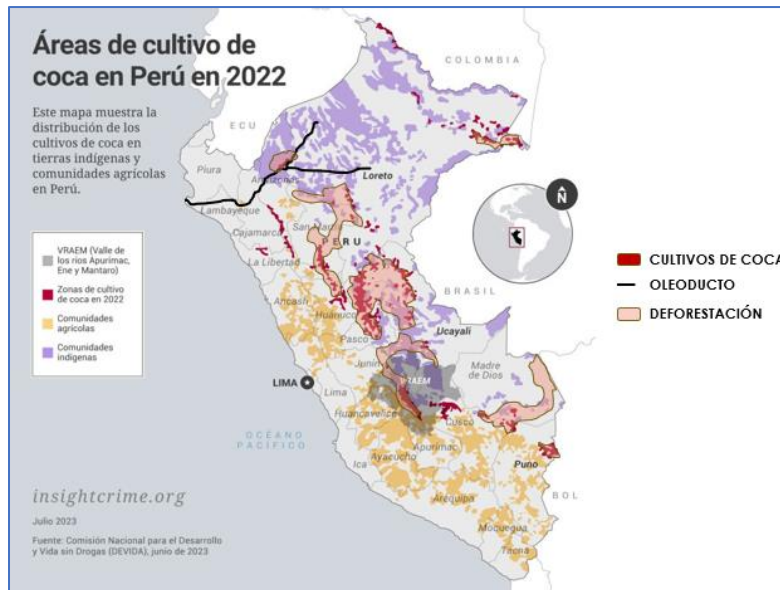


Figura 4.12. Cultivos de coca en Perú y su relación con deforestación y oleoductos.

Fuente: <https://insightcrime.org/es/noticias/coca-peru-expande-nuevas-regiones/>

Las causas de esta deforestación son similares a los patrones observados en Colombia y Ecuador, donde la pérdida de cobertura boscosa está directamente vinculada al establecimiento de cultivos ilícitos en esas mismas áreas.

4.6 Bolivia: narcotráfico en parques nacionales

Bolivia enfrenta el desafío particular de la penetración del narcotráfico en áreas protegidas y parques nacionales.

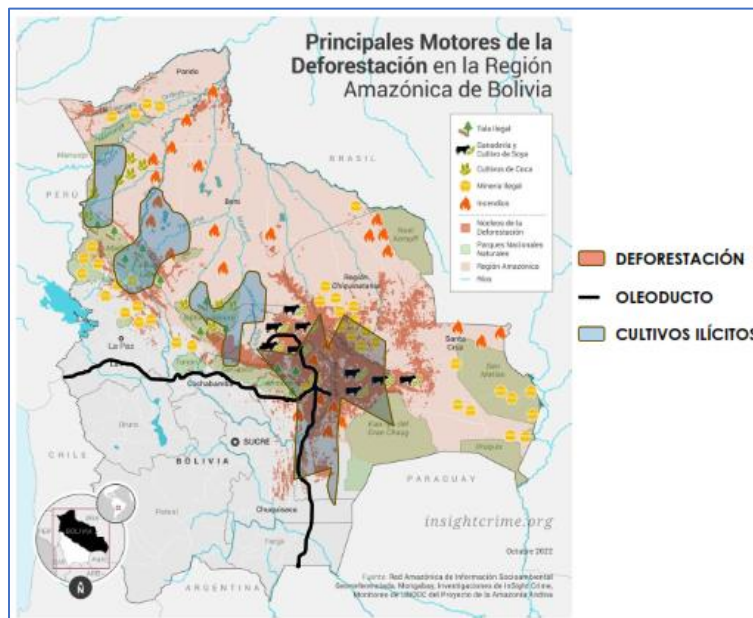


Figura 4.13. Deforestación en Bolivia y su relación con cultivos ilícitos y oleoductos.

Fuente: <https://insightcrime.org/es/investigaciones/motores-deforestacion-amazonas/>

Nuevamente se repite el patrón que vincula la infraestructura de poliductos con la deforestación y los cultivos de hoja de coca. Esta situación presenta un agravante en Bolivia: debido a sus tradiciones ancestrales, el cultivo de hoja de coca es legal en ciertas áreas y cantidades, lo que facilita que una parte considerable de la producción destinada al uso tradicional sea desviada para la fabricación de clorhidrato de cocaína.

Si bien Bolivia no es un gran productor de petróleo, cuenta con una red de poliductos para el abastecimiento interno de combustibles. Esta infraestructura presenta perforaciones ilícitas para la instalación de válvulas que permiten la extracción de gasolina o queroseno, precursores esenciales para el procesamiento de la droga.

En Bolivia, los controles son mínimos tanto en el espacio aéreo como en los entornos fluviales, lo que constituye una de las mayores vulnerabilidades estratégicas del país. El lago Titicaca, ubicado en la frontera con Perú, es una de las zonas más complejas de vigilar; por allí se moviliza gran parte de la hoja de coca cultivada en ambos países. Dependiendo de la rentabilidad y de las líneas de distribución vigentes, el flujo de la mercancía varía entre Bolivia y Perú de manera bidireccional.

Las capacidades de control fluvial, aéreo y terrestre son insuficientes. El país carece de la experiencia y de los medios técnicos necesarios para supervisar el suministro de insumos químicos, así como para interceptar la distribución y el envío de cargamentos a través de las rutas definidas por el narcotráfico.

Una vez procesada la cocaína en Bolivia, el producto terminado se transporta en menores cantidades hacia Perú. No obstante, uno de los hallazgos recientes más significativos es la expansión del negocio hacia Argentina, empleando no solo rutas terrestres, sino también la hidrovía, como se analizará más adelante.

4.6.1 Sistema de oleoductos

La red de YPFB Transporte (subsidiaria de la estatal petrolera) constituye una infraestructura estratégica de más de 3.000 km que vincula los centros de producción con las refinerías y los mercados externos. No obstante, esta red enfrenta desafíos de seguridad críticos, que incluyen desde perforaciones clandestinas para el robo de hidrocarburos —especialmente en los poliductos— hasta incidentes ambientales derivados de la antigüedad de la infraestructura. Asimismo, su operatividad se ve comprometida por el emplazamiento en terrenos geológicamente inestables y su vulnerabilidad ante bloqueos y conflictos sociales.

4.6.2 Deforestación

Los principales motores de la deforestación en la región son la expansión de la agricultura industrial —especialmente el cultivo de soya— y la ganadería extensiva, concentradas mayormente en el departamento de Santa Cruz. A estos factores se suman los asentamientos agrícolas a pequeña escala, los incendios forestales recurrentes (derivados frecuentemente de la práctica del "chaqueo") y el desarrollo de infraestructura vial. En años recientes, la convergencia entre la demanda internacional de materias primas y las condiciones climáticas extremas ha acelerado la pérdida de bosques primarios en regiones críticas como la Chiquitania y la Amazonía.

4.6.3 Cultivos de cocaína en áreas protegidas

Aunque la agroindustria y los incendios forestales son los principales responsables de la pérdida de bosques a nivel nacional, los cultivos ilícitos actúan como un motor crítico de fragmentación ecosistémica. Para establecer estas plantaciones, se abren brechas y caminos clandestinos en selvas vírgenes, lo que facilita, posteriormente, la incursión de la tala ilegal y la minería. A inicios de 2026, los reportes de monitoreo indican que áreas como el Parque Nacional Carrasco han registrado incrementos de hasta un 38% en cultivos ilegales; mientras tanto, en parques como Amboró y Madidi, la instalación de laboratorios de cristalización y pistas de aterrizaje clandestinas ha acelerado la degradación de bosques primarios que anteriormente eran inaccesibles.

4.6.4 El impacto del triángulo del litio

El Triángulo del Litio es una región geográfica situada en la cordillera de los Andes, específicamente en la intersección fronteriza de Bolivia, Argentina y Chile, la cual concentra más del 60 % de las reservas mundiales de este mineral. Esta zona es estratégica para la transición energética global, dado que el litio constituye un componente esencial en la fabricación de baterías para vehículos eléctricos y dispositivos electrónicos.



Figura 4.14. Triángulo del litio en América del Sur.

Fuente: <https://visiondesarrollista.org/el-triangulo-del-litio/>

En el caso específico de Bolivia, este fenómeno tiene un impacto profundo en tres niveles:

1. El líder global en recursos

Bolivia posee los recursos de litio más grandes del mundo, certificados a inicios de 2026 en 23 millones de toneladas, localizadas principalmente en el Salar de Uyuni (Potosí), seguido por los salares de Coipasa (Oruro) y Pastos Grandes. Esto coloca al país en

una posición estratégica envidiable, pero también bajo una enorme presión internacional por acceder a estos recursos.

2. Geopolítica e industrialización (Contexto 2026)

A diferencia de sus vecinos, Bolivia ha optado por un modelo donde el Estado, a través de Yacimientos de Litio Bolivianos (YLB), mantiene el control de la cadena productiva.

- Alianzas Estratégicas: Para acelerar la producción, el gobierno ha firmado acuerdos para implementar la Extracción Directa de Litio (EDL) con empresas de Rusia (Uranium One Group) y China (consorcio CBC).
- Interés de la Unión Europea: Recientemente, en febrero de 2026, delegaciones de la UE han visitado el país para explorar alianzas bajo la estrategia *Global Gateway*, buscando diversificar los socios comerciales más allá de las potencias euroasiáticas.

3. Desafíos y afectaciones críticas

A pesar del potencial, la "fiebre del litio" genera tensiones internas importantes:

- Incertidumbre Económica y Legal: Existe un intenso debate legislativo sobre una nueva Ley de Evaporíticos. Regiones como Potosí exigen mayores regalías (beneficios económicos directos), argumentando que los contratos actuales no garantizan un retorno justo para el desarrollo local.
- Impacto Ambiental: La mayor preocupación es el uso intensivo de agua dulce en zonas que ya sufren de estrés hídrico. Ambientalistas y comunidades indígenas temen que la extracción a gran escala afecte la agricultura de quinua, la ganadería de camélidos y el frágil ecosistema de los salares.
- Transición Económica: Con la declinación de las reservas de gas natural, el gobierno del presidente Rodrigo Paz busca que el litio se convierta en el nuevo motor de la economía boliviana, aunque expertos advierten que el impacto en el PIB aún tardará años en igualar lo que fue la era de los hidrocarburos.

4.7 Argentina: país de tránsito

Argentina, aunque no es un país productor significativo, juega un rol crucial como país de tránsito y mercado de consumo en expansión. La cocaína proveniente de Bolivia ingresa a Argentina por tres vías principales:

1. Vía terrestre: Por el noroeste, específicamente por Salta (puntos como Orán y Jujuy)
2. Vía aérea: A través de avionetas pequeñas y difíciles de detectar
3. Vía fluvial: Por canales y ríos que conectan con el río Paraguay hacia el Atlántico

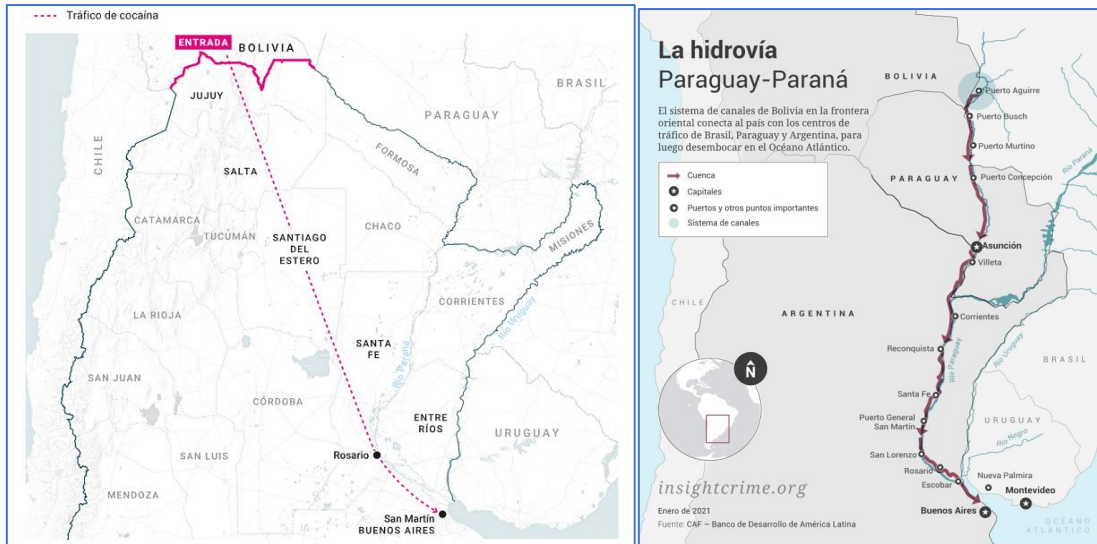


Figura 4.15. Tráfico de cocaína en Argentina: principales rutas terrestres, aéreas y fluviales.
Fuentes: <https://www.notiar.com.ar/index.php/actualidad/1/134934-viaje-a-la-frontera-norte-las-seis-rutas-principales-de-la-argentina-para-el-contrabando-y-el-narcotrafico-por-camila-dolabjian-y-diego-cabo>
<https://insightcrime.org/es/noticias/nuevas-rutas-narcotrafico-rios-bolivianos/>

5 Cómo se está reubicando la producción y la distribución

5.1 Reconfiguración de rutas globales

El narcotráfico es un fenómeno dinámico que se adapta constantemente a las presiones de interdicción y a las oportunidades de mercado. En los últimos años, se ha observado una reconfiguración significativa de las rutas de producción y distribución.

5.2 Expansión geográfica de cultivos

Los cultivos de sustancias ilícitas se están expandiendo hacia nuevas regiones, particularmente en zonas fronterizas y áreas remotas con limitada presencia estatal.

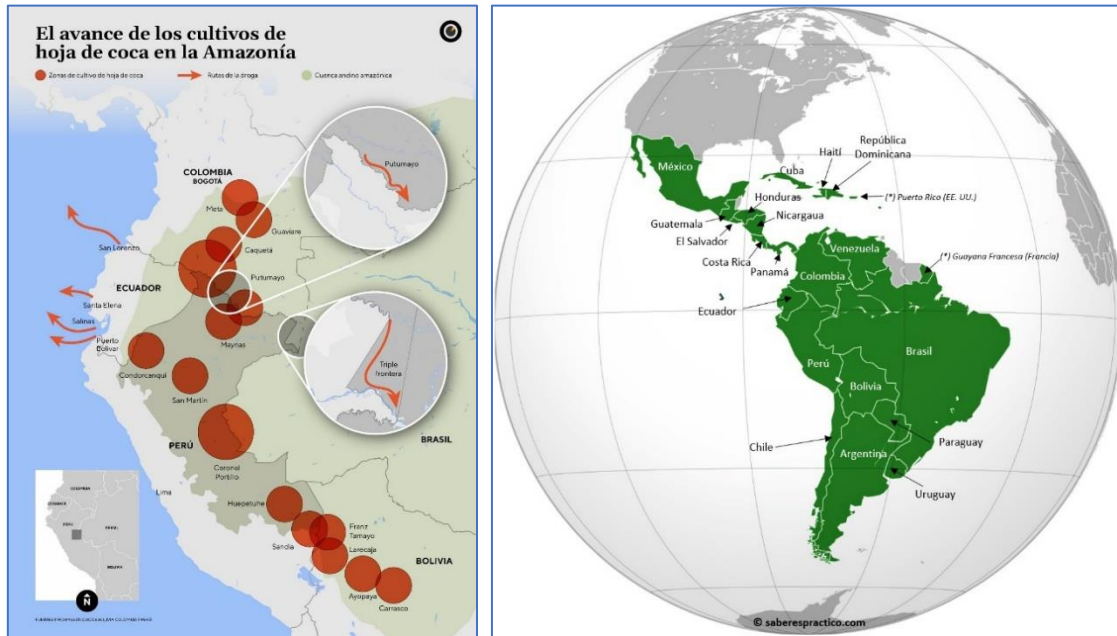


Figura 5.1. Cultivos de sustancias ilícitas y proyección de transporte.

Fuente: <https://ojo-publico.com/5152/narcodeforestacion-el-nuevo-mapa-la-coca-destruye-la-amazonia>

Los corredores de transporte evolucionan continuamente ante nuevas presiones estatales, desplazándose hacia países y regiones con menor capacidad de interdicción. Esta reubicación también responde a nuevas dinámicas geopolíticas y económicas regionales.

5.3 Evolución de rutas en el Caribe

Las rutas del Caribe han experimentado transformaciones significativas, con un retorno a patrones históricos, pero con nuevas modalidades operativas.



Figura 5.2. Principales rutas del narcotráfico en el Caribe (2024).

Fuente: <https://www.economist.com/the-americas/2014/05/24/full-circle>

El principal factor en la modificación de las rutas del Caribe se fundamenta en las nuevas condiciones de Venezuela, específicamente tras los eventos del 3 de enero de 2026, cuando se produjo la captura de Nicolás Maduro y su posterior traslado a los Estados Unidos.

Actualmente, el control del espacio aéreo y marítimo venezolano se coordina con el nuevo gobierno, bajo una estricta vigilancia apoyada por tecnologías de los Estados Unidos de América. Anteriormente, gran parte de la cocaína producida en Colombia ingresaba a Venezuela para ser distribuida a través de la Comunidad del Caribe (CARICOM). Desde territorio venezolano, los cargamentos se movilizaban hacia islas como Antigua y Barbuda, Santa Lucía y Barbados, utilizando a la República Dominicana como punto de tránsito hacia la Florida o hacia rutas transatlánticas con destino a África y, posteriormente, Europa.

Ante el incremento del control aeronaval estadounidense en la zona, el flujo de cocaína colombiana se ha desplazado hacia Guyana y Surinam. Estos países, que anteriormente funcionaban como escalas técnicas para las aeronaves, han cobrado un nuevo protagonismo en la salida marítima y aérea de estupefacientes hacia el mercado africano.

Ambas naciones comparten una vulnerabilidad crítica: carecen de una infraestructura de vigilancia y control robusta. Esta deficiencia se debe a la escasez histórica de recursos para adquirir tecnologías de seguridad y defensa, sumada a una densidad poblacional baja que impide contar con personal suficiente en sus fuerzas de defensa. Asimismo, existe una brecha significativa en cuanto a entrenamiento y equipamiento táctico para garantizar la seguridad nacional.

El caso de Guyana es el más alarmante. Su producción petrolera bajo la modalidad offshore exporta crudo directamente a refinerías en Estados Unidos, pero importa de vuelta gasolina, un derivado esencial para la producción de alcaloides. El consumo de combustible ha aumentado debido a la expansión industrial y al crecimiento del parque automotor impulsado por la inversión extranjera. Esto permite que el narcotráfico obtenga uno de los insumos químicos principales de forma camuflada, bajo la apariencia de consumo industrial o movilidad urbana.

Por otra parte, la expansión de la infraestructura física en Guyana ha disparado la importación de cemento (especialmente desde Turquía) y la instalación de plantas locales. De este modo, el segundo insumo en volumen necesario para el procesamiento de cocaína está plenamente disponible y es fácilmente ocultable dentro de la legalidad de las nuevas obras civiles y viales.

En cuanto al tercer componente esencial, el cultivo, Guyana posee vastas extensiones de tierras fértiles donde la hoja de coca puede cultivarse sin ser detectada fácilmente, debido a la falta de medios para el monitoreo y control de cultivos. De hecho, ya se han localizado plantaciones incipientes y laboratorios de procesamiento. Si no se toman acciones urgentes para tecnificar la seguridad nacional mediante controles aéreos, marítimos, fluviales y terrestres, Guyana podría convertirse en el mediano plazo en un centro neurálgico de producción y distribución, con economías ilícitas difíciles de erradicar.

Una situación similar se observa en Surinam. Aunque sus hallazgos petroleros actuales no alcanzan las proporciones de los de Guyana, la proyección de nuevos yacimientos plantea riesgos idénticos. En la actualidad, Surinam funciona como un punto de tránsito estratégico para la cocaína que llega desde Colombia a través del norte de Brasil, así como para la producción propia del territorio brasileño.

En conclusión, Guyana y Surinam representan los mayores riesgos estratégicos a mediano plazo. No solo cuentan con acceso facilitado a precursores químicos, sino que su ubicación geográfica los posiciona como canales ideales para la distribución de cocaína hacia África, Asia y Europa.

5.4 Factores que impulsan la reubicación

Varios factores están impulsando la reubicación de la producción y distribución:

1. Presión de interdicción: Las operaciones de erradicación y control en zonas tradicionales empujan la producción hacia nuevas áreas.
2. Efecto globo: La presión focalizada en una región genera desplazamiento hacia zonas adyacentes o nuevas regiones.
3. Oportunidades de mercado: La identificación de nuevos mercados de consumo en Asia y África incentiva el establecimiento de nuevas rutas.
4. Innovación logística: El uso de nuevas tecnologías (drones, sumergibles, contenedores modificados) permite explorar rutas previamente inviables.

5. Inestabilidad política: La fragilidad estatal en ciertas regiones crea oportunidades para el establecimiento de operaciones criminales.
6. Cambios en alianzas criminales: Las reconfiguraciones en las alianzas entre organizaciones criminales generan nuevos corredores de tráfico.

5.5 Implicaciones para la seguridad regional

La reubicación de la producción y distribución tiene implicaciones profundas para la seguridad regional:

- Expansión de la violencia: Las nuevas zonas de operación experimentan incrementos en violencia y criminalidad.
 - Debilitamiento institucional: Las organizaciones criminales corrompen instituciones locales en nuevas regiones de operación.
 - Desplazamiento de poblaciones: Las comunidades locales son desplazadas o cooptadas por estructuras criminales.
 - Degradación ambiental: La expansión hacia nuevas áreas genera deforestación y contaminación en ecosistemas previamente preservados.
-

6 Oportunidades en seguridad y defensa 2026

6.1 Contexto estratégico regional

El año 2026 presenta un contexto estratégico complejo para América Latina, caracterizado por múltiples amenazas convergentes que requieren respuestas integrales y tecnológicamente avanzadas.

- **Narcotráfico y crimen organizado:** La porosidad fronteriza en zonas de selva, ríos y áreas marítimas de difícil control, favorece la movilidad de organizaciones narco-terroristas.

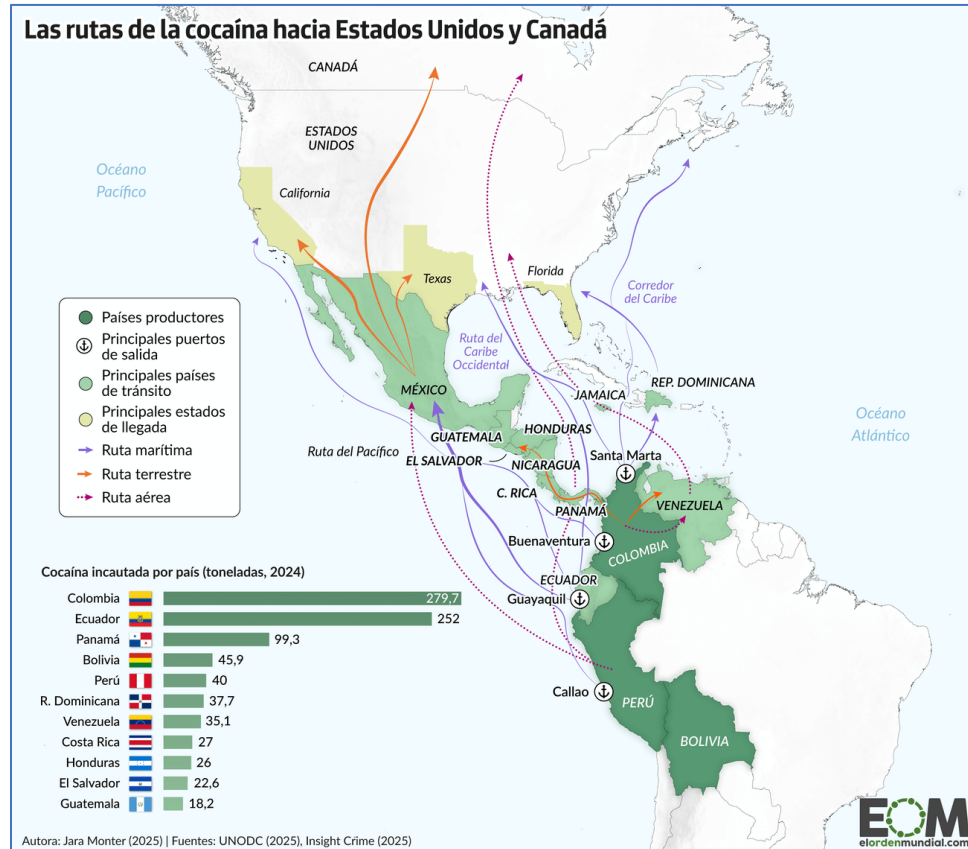


Figura 6.1. Narcotráfico y crimen organizado: porosidad fronteriza en selva, ríos y zonas marítimas.

Fuentes: UNODC (2025), Insight Crime (2025)

- **Minería ilegal y protección de la Amazonía:** Entre 1985 y 2023, la Amazonía perdió más de 88 millones de hectáreas de bosques, aproximadamente el tamaño de Colombia, lo que representa cerca del 12,5% de la cobertura original del bioma. La deforestación causada por minería (especialmente oro) entre 2018 y 2023 superó los 1,9 millones de hectáreas en toda la Amazonía (UNODC, 2025).
- **Triángulo del litio:** La región del "Triángulo del Litio" (Argentina, Bolivia y Chile) concentra las mayores reservas mundiales de este mineral crítico para la transición energética global, generando nuevos intereses geopolíticos y potenciales conflictos.

- Conflictos fronterizos persistentes: La región enfrenta tensiones fronterizas históricas que se reactivan periódicamente, como la controversia entre Venezuela y Guyana por el territorio del Esequibo.
- Grupos terroristas y amenazas tecnológicas híbridas: Los grupos armados ilegales han experimentado un crecimiento significativo, alcanzando una fuerza de entre 21.000 y 22.000 integrantes, lo que representa un incremento cercano al 45 % desde 2022. Esta amenaza híbrida incluye el uso de drones en regiones como Cauca y Guaviare; de hecho, en 2024 se registraron 119 ataques con estos dispositivos, mientras que en los primeros ocho meses de 2025 la cifra ascendió a 180 incidentes. Por su parte, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) reportó un aumento del 89 % en las víctimas por minas y artefactos explosivos durante 2024, con un saldo de 719 personas muertas o heridas, el nivel más alto registrado en los últimos ocho años.

6.2 Oportunidades en Colombia

Colombia enfrenta necesidades operacionales críticas que generan oportunidades estratégicas para la implementación de soluciones avanzadas en seguridad y defensa:

- Intensificación de operaciones contra grupos ilegales y narcotráfico: Se requiere el fortalecimiento de las capacidades operativas en zonas neurálgicas como el Catatumbo, las fronteras con Ecuador y Perú, y el departamento del Cauca.
- Modernización de sistemas obsoletos: El sistema de aeronaves no tripuladas ScanEagle presenta serios desafíos de obsolescencia y soporte logístico, lo que hace imperativo su reemplazo por plataformas de nueva generación.
- Proyecto DAD Calima: Iniciativa estratégica de capacidades Dron-Antidron (DAD) diseñada para contrarrestar de manera efectiva las amenazas aéreas no tripuladas en el territorio nacional.
- Escudo Antidrones: En enero de 2026, el gobierno colombiano lanzó un proyecto valorado en 1.680 millones de dólares para el desarrollo de un sistema integral de defensa aérea. La primera fase de este proyecto cuenta con un presupuesto aprobado de 271,1 millones de dólares (Reuters, 2026).

6.3 Oportunidades en Perú

Perú presenta un contexto favorable para inversiones en seguridad y defensa:

- Posición como país productor: Venezuela, Colombia y Perú constituyen los principales países productores de cocaína a nivel mundial. Ecuador y Perú son países de tránsito críticos.
- Mayor inversión en defensa: Nueva alineación con Estados Unidos impulsa incrementos presupuestarios.
- Necesidad operacional: Vigilancia de fronteras, corredores de narcotráfico y Amazonía.

6.4 Oportunidades en Bolivia

La creación de una arquitectura de seguridad multidominio.

- Intercepción aérea y control del espacio (Textron T-6/AT-6): Bolivia requiere renovar su capacidad de intercepción de vuelos irregulares vinculados al narcotráfico.
- Vigilancia persistente en la Amazonía: La protección de la Amazonía y la detección de minería ilegal requieren "ojos en el cielo" que no dependan de infraestructuras costosas.
- Respuesta a amenazas híbridas y entornos denegados: Las amenazas modernas incluyen el uso de drones por parte del crimen organizado y la interferencia de señales (jamming).
- Logística y Movilidad Táctica: Fortalecer la capacidad de respuesta humanitaria y logística de las Fuerzas Armadas.

6.5 Oportunidades en Guyana

Guyana presenta un contexto estratégico único que genera oportunidades significativas.

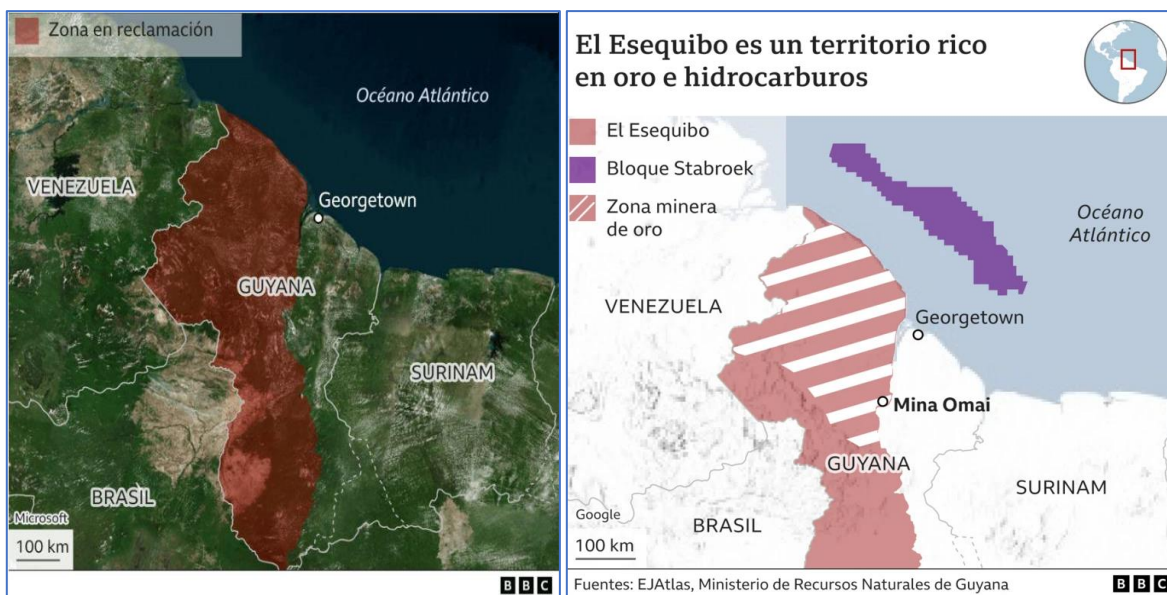


Figura 6.2. Oportunidades en seguridad y defensa en Guyana.

Fuentes: <https://www.bbc.com/mundo/articulos/cwp4lyp902o>; <https://petroleum.gov.gy/wp-content/uploads/2024/10/1-2018-Brugman-Update-Expansion-Study-Final-Revised-Report.pdf>

Factores estratégicos:

- Controversia territorial con Venezuela: La disputa por el Esequibo genera necesidades de defensa.
- Crecimiento del sector energético offshore: Descubrimientos petroleros masivos requieren protección de infraestructura.
- Presión sobre rutas de narcotráfico: El desplazamiento de rutas tradicionales en el Caribe y Pacífico.
- Degradación del control estatal en Venezuela: Tiende a desplazar economías ilícitas hacia Guyana.

6.6 Soluciones tecnológicas integradas

Las oportunidades en seguridad y defensa para 2026 requieren soluciones tecnológicas integradas que aborden múltiples dimensiones operacionales:

Componentes clave:

1. Inteligencia: Implementación de sistemas de vigilancia y reconocimiento avanzado (ISR) con capacidad de persistencia y sensores multiespectrales para el monitoreo de fronteras y áreas críticas.
 2. Protección: Despliegue de sistemas antidrones de última generación para la detección, identificación y neutralización de amenazas aéreas no tripuladas en entornos urbanos y rurales.
 3. Comando y control: Fortalecimiento de Centros C3I2 (Comando, Control, Comunicaciones, Inteligencia e Informática) integrados, que permitan la interoperabilidad y la toma de decisiones en tiempo real basada en datos fusionados.
 4. Movimiento y maniobra: Modernización de plataformas aéreas (ala fija y rotatoria) para garantizar la movilidad táctica, el transporte de tropas y la superioridad en teatros de operaciones complejos.
 5. Fuegos: Optimización de las capacidades de respuesta rápida y apoyo de fuego de precisión para neutralizar objetivos estratégicos con el menor daño colateral posible.
 6. Soporte: Integración de sistemas de radar de defensa aérea y redes de comunicaciones seguras y resilientes para el sostenimiento del mando en zonas de difícil acceso.
 7. Estas soluciones integradas permiten abordar las amenazas híbridas que caracterizan el contexto de seguridad regional, combinando capacidades de vigilancia, detección, identificación y neutralización de amenazas tanto convencionales como asimétricas.
-

7 Recomendaciones

Con base en el análisis integral de la proyección del narcotráfico en América Latina y las oportunidades identificadas en seguridad y defensa, se presentan las siguientes recomendaciones estratégicas:

7.1 Recomendaciones estratégicas regionales

- Fortalecer la cooperación internacional y regional: Es imperativo establecer mecanismos de cooperación robustos para el intercambio de inteligencia, la coordinación de operaciones y la armonización de marcos legales. La naturaleza transnacional del crimen organizado requiere respuestas conjuntas que superen las limitaciones de las acciones unilaterales.
- Adoptar enfoques integrales que vinculen seguridad y desarrollo: Las estrategias puramente represivas han demostrado limitaciones significativas. Es necesario complementar las acciones de interdicción con programas de desarrollo alternativo, fortalecimiento institucional y presencia estatal integral en zonas afectadas por el narcotráfico.
- Priorizar la protección ambiental como componente de seguridad: La deforestación y degradación ambiental asociadas al narcotráfico representan amenazas de largo plazo para la seguridad regional. Las estrategias de seguridad deben incorporar explícitamente objetivos de protección ambiental y restauración de ecosistemas.
- Invertir en tecnologías avanzadas de vigilancia y control: Ante la adopción de tecnologías emergentes por parte de grupos criminales, los Estados deben invertir en capacidades superiores: vigilancia persistente, plataformas no tripuladas, sistemas antidrones y centros de comando y control integrados (C4I).

7.2 Recomendaciones específicas por país

7.2.1 Colombia:

- Acelerar la implementación del escudo antidrones para neutralizar la amenaza de ataques con UAV contra la Fuerza Pública.
- Reforzar la protección de infraestructura crítica, con énfasis en la red de oleoductos y poliductos.
- Expandir las capacidades de vigilancia en zonas remotas del Catatumbo, el Cauca y las fronteras con Ecuador y Perú.
- Sustituir sistemas obsoletos (como el ScanEagle) por plataformas de nueva generación con mayor autonomía y sensores avanzados.

7.2.2 Perú:

- Capitalizar la alineación estratégica con Estados Unidos para incrementar la inversión en defensa y transferencia tecnológica.
- Implementar sistemas de vigilancia avanzada en los corredores de narcotráfico de la cuenca amazónica.

- Fortalecer a la Fuerza Aérea del Perú (FAP) con tecnologías de despegue y aterrizaje vertical (VTOL) y sistemas aéreos no tripulados (UAS) de monitoreo persistente.
- Desarrollar programas de desarrollo alternativo en zonas de expansión de cultivos de coca.

7.2.3 Ecuador:

- Fortalecer el control de puertos del Pacífico (Guayaquil, Esmeraldas) para reducir la exportación de cargamentos ilícitos.
- Incrementar la presencia estatal y militar en la frontera norte para contener el flujo de insumos desde Colombia.
- Fortalecer las capacidades de interdicción marítima y vigilancia de la Zona Económica Exclusiva (ZEE).
- Implementar programas de inteligencia para desarticular redes de tráfico interno.

7.2.4 Bolivia:

- Blindar los parques nacionales y áreas protegidas frente a la incursión de grupos dedicados al procesamiento de alcaloides.
- Estrechar el control sobre la comercialización y desvío de precursores químicos.
- Desarrollar alternativas económicas para comunidades cocaleras
- Mejorar capacidades de vigilancia en zonas remotas.

7.2.5 Argentina:

- Robustecer los controles fronterizos en el noroeste (Salta y Jujuy) para detectar el ingreso de estupefacientes.
- Desarrollar capacidades de detección temprana de vuelos ilícitos y vigilancia de rutas fluviales hacia el Atlántico.
- Incrementar vigilancia de rutas fluviales hacia el Atlántico.
- Mejorar coordinación con Bolivia para control de flujos transfronterizos.

7.2.6 Guyana:

- Aprovechar el superávit económico del sector petrolero para invertir en defensa.
- Fortalecer capacidades de la Guyana Defense Force (GDF) con tecnologías avanzadas.
- Desarrollar sistemas de vigilancia marítima para proteger la infraestructura *offshore* y detectar buques de tráfico ilícito.
- Incrementar cooperación con Colombia y otros países de la región.

7.3 Recomendaciones Tecnológicas

- Implementar sistemas integrados de vigilancia: Desarrollar arquitecturas de vigilancia que integren múltiples sensores (radar, electro-ópticos, infrarrojos) en plataformas terrestres, aéreas y espaciales, conectadas a centros de comando y control que permitan respuestas coordinadas en tiempo real.
- Adoptar plataformas no tripuladas de largo alcance: Sistemas expedicionarios no tripulados VTOL que ofrecen vigilancia persistente en áreas remotas sin exponer al

personal al riesgo. Su adopción debe priorizarse para el monitoreo de fronteras y cultivos ilícitos.

- Desarrollar capacidades antidron: La amenaza de los drones armados requiere sistemas especializados de detección y neutralización. Deben desplegarse tecnologías capaces de implementar detección y medición visual de amplio espectro, así como sistemas autónomos VTOL (que no dependen de pistas de aterrizaje) para proteger instalaciones críticas.
- Fortalecer capacidades de inteligencia de señales: El uso de comunicaciones encriptadas por parte de organizaciones criminales requiere inversiones en capacidades de inteligencia de señales (SIGINT) y ciberinteligencia.

7.4 Recomendaciones de política pública

- Reformar marcos legales para facilitar cooperación internacional: Armonizar legislaciones nacionales para facilitar extradiciones, compartir evidencia y coordinar operaciones transfronterizas.
- Fortalecer controles sobre precursores químicos: Implementar sistemas de trazabilidad y control más estrictos sobre la producción, importación y distribución de precursores químicos utilizados en la producción de cocaína.
- Desarrollar programas de desarrollo alternativo sostenibles: Invertir en programas que ofrezcan alternativas económicas viables para comunidades dependientes de cultivos ilícitos, incluyendo asistencia técnica, acceso a mercados e infraestructura.
- Fortalecer instituciones de justicia: Combatir la corrupción y fortalecer la capacidad de los sistemas judiciales para procesar casos complejos de narcotráfico y crimen organizado.

7.5 Recomendaciones para el sector privado

- Desarrollar soluciones tecnológicas adaptadas al contexto regional: Las empresas de defensa y seguridad deben desarrollar soluciones específicamente diseñadas para los desafíos operacionales de América Latina, considerando factores como geografía, clima y capacidades institucionales.
- Establecer alianzas público-privadas: Fomentar colaboraciones entre gobiernos y sector privado para desarrollar, implementar y mantener sistemas de seguridad avanzados.
- Invertir en capacitación y transferencia de tecnología: Asegurar que las soluciones tecnológicas incluyan componentes robustos de capacitación y transferencia de conocimiento para garantizar sostenibilidad operacional.

7.6 Recomendaciones de investigación

- Desarrollar sistemas de monitoreo y evaluación: Implementar sistemas rigurosos para evaluar la efectividad de intervenciones y ajustar estrategias basándose en evidencia.
- Investigar dinámicas de mercados ilícitos: Profundizar la comprensión de las dinámicas económicas, sociales y políticas que sustentan los mercados ilícitos para diseñar intervenciones más efectivas.

- Estudiar impactos ambientales de largo plazo: Investigar los impactos acumulativos del narcotráfico sobre ecosistemas y desarrollar estrategias de restauración ambiental.
-

8 Referencias bibliográficas

- Centro de Investigación y Tratamiento de Adicciones. (s.f.). El consumo mundial de drogas. <https://clinicascita.com/el-consumo-mundial-de-drogas/>
- El Comercio. (2023). África: Nueva ruta de la droga de los cárteles para traficar a Europa. <https://elcomercio.pe/mundo/africa/africa-nueva-ruta-droga-carteles-trafficar-europa-interactivo-439052-noticia/>
- El País. (2018, 29 de junio). Principales rutas del narcotráfico. https://elpais.com/elpais/2018/06/29/media/1530279984_222697.html
- Geoactivismo. (2024). Mapa mundial de cultivos de coca para cocaína 1884-2024. <https://geoactivismo.org/mapa-mundial-de-cultivos-de-coca-para-cocaina-1884-2024/>
- InSight Crime. (s.f.). Ecuador: Autopista de la cocaína hacia Estados Unidos y Europa. <https://insightcrime.org/es/investigaciones/ecuador-autopista-de-la-cocaina-hacia-estados-unidos-y-europa/>
- InSight Crime. (s.f.). La coca en Perú se expande a nuevas regiones. <https://insightcrime.org/es/noticias/coca-peru-expande-nuevas-regiones/>
- InSight Crime. (s.f.). Motores de la deforestación en el Amazonas. <https://insightcrime.org/es/investigaciones/motores-deforestacion-amazonas/>
- InSight Crime. (s.f.). Narcotráfico se adentra en parques nacionales de Bolivia. <https://insightcrime.org/es/investigaciones/narcotrafico-adentra-parques-nacionales-bolivia/>
- InSight Crime. (s.f.). Nuevas rutas de narcotráfico por ríos bolivianos. <https://insightcrime.org/es/noticias/nuevas-rutas-narcotrafico-rios-bolivianos/>
- La Razón. (2021, 5 de diciembre). Principales rutas del narcotráfico en América. <https://www.larazon.es/internacional/20211205/7i5r2roxjd2lp3nj2wcmghxku.html>
- Monitoring of the Andean Amazon Project (MAAP). (s.f.). Amazonía peruana. <https://www.maaprogram.org/es/amazonia-peruana/>
- Noticias y Respuestas. (2022, 20 de octubre). Cultivos de coca en Colombia aumentan 43% en 2021. <https://noticiasypressuestas.com/2022/10/20/cultivos-de-coca-en-colombia-aumentan-43-en-2021/>
- Notiar. (s.f.). Viaje a la frontera norte: Las seis rutas principales de la Argentina para el contrabando y el narcotráfico. <https://www.notiar.com.ar/index.php/actualidad1/134934-viaje-a-la-frontera-norte-las-seis-rutas-principales-de-la-argentina-para-el-contrabando-y-el-narcotrafico-por-camila-dolabjian-y-diego-cabo>

- Ojo Público. (s.f.). Narcodeforestación: El nuevo mapa de la coca destruye la Amazonía. <https://ojo-publico.com/5152/narcodeforestacion-el-nuevo-mapa-la-coca-destruye-la-amazonia>
- Phenomenal World. (s.f.). Tráficos fronterizos. <https://www.phenomenalworld.org/es/analisis/traficos-fronterizos/>
- Petroleum Guyana. (2024, October). Brugman Update Expansion Study Final Revised Report. <https://petroleum.gov.gy/wp-content/uploads/2024/10/1-2018-Brugman-Update-Expansion-Study-Final-Revised-Report.pdf>
- Reuters. (2026, January 16). Colombia to launch \$1.7 billion anti-drone shield. <https://www.reuters.com/world/americas/colombia-unveils-168-billion-plan-counter-drone-threats-2026-01-16/>
- The Economist. (2014, 24 de mayo). Full circle: Drug trafficking in the Caribbean. <https://www.economist.com/the-americas/2014/05/24/full-circle>
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). (2020). Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2020 (UNODC-SIMCI).
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). (2025). Informe Mundial sobre las Drogas 2025. Naciones Unidas. <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/world-drug-report-2025.html>
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). (2025, 26 de junio). Informe Mundial sobre las Drogas 2025 de UNODC: La inestabilidad mundial agrava el impacto social, económico y de seguridad del fenómeno mundial de las drogas [Comunicado de prensa]. https://www.unodc.org/unodc/es/press/releases/2025/June/unodc-world-drug-report-2025_-global-instability-compounding-social--economic-and-security-costs-of-the-world-drug-problem.html
- Visión Desarrollista. (s.f.). El triángulo del litio. <https://visiondesarrollista.org/el-triangulo-del-litio/>
- Yumpu. (s.f.). Bolivia: Red de oleoductos. <https://www.yumpu.com/la/document/view/26907555/bolivia-red-de-oleoductos-oilproductionnet>

CENTRO DE PENSAMIENTO HOUDING

19 de marzo de 2026